

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 66

LOS PLOMOS IBERICOS DE YATOVA

(VALENCIA)

POR

D. FLETCHER VALLS



VALENCIA

1980

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 66

LOS PLOMOS IBERICOS DE YATOVA

(VALENCIA)

POR

D. FLETCHER VALLS



VALENCIA

1980

ISSN. 1989-0540

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA – INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO
SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
SECCION DE PREHISTORIA EN VALENCIA DEL C.S.I.C.

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 66



I.S.B.N. 84-00-04584-X – Depósito legal: V. 832-1980

Editorial F. Domenech, S. A. - Mer, 31-Valencia

INTRODUCCION

Yátova es una pequeña población de la provincia de Valencia, situada en la denominada Hoya de Buñol (fig. 1). En la parte meridional de su término, lindando con el de Cortes de Pallás, se eleva la Sierra Martés, en cuya cima se hallan los restos de un poblado ibérico reiteradamente visitado por los aficionados, a pesar de las dificultades de acceso. Fue después de una excavación clandestina cuando D. Agustín Sierra Palmer, de Buñol, encontró casualmente en el interior de una habitación, entre los restos cerámicos abandonados por los exoliadores, un «paquete» de plomos, que debió pasar desapercibido a aquellos, por hallarse metido en una masa de tierra. Al observar el señor Sierra algunas letras ibéricas grabadas en la superficie del plomo externo y percatándose de la importancia que el hallazgo pudiera tener, se apresuró, junto con don Enrique Morán, a llevarlo al Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia, donde quedaron depositados el día 10 de abril de 1979.

Queremos expresar públicamente nuestro agradecimiento y felicitación a los señores donantes, por hacer llegar a un centro de investigación tan importante hallazgo científico que podía haberse perdido para la ciencia de caer en manos desaprensivas o ignorantes; afortunadamente, en este caso, se tuvo la suerte de que fueran personas cultas y responsables las que dieran con estos plomos que constituyen uno de los más trascendentales hallazgos de textos ibéricos acaecidos en estos últimos años.

Los plomos aparecieron arrollados entre sí, formando un todo compacto (Lám. I), comprobándose al estirarlos (1) que el «paquete» estaba constituido por tres planchuelas de regular tamaño, escritas las tres por ambas caras. Con los plomos se recuperaron escasos fragmentos de cerámica ibérica y de barniz negro de los llamados «ring cup», datables de mediados del s. IV a. C., y en las proximidades del hallazgo un trozo de boca de ánfora de tiempos republicanos (2). También apareció un broche de cinturón, de bronce, rectangular, con garfio, bellamente decorado con cintas de bronce aplicadas en roleo (Lám. VIII,2). De antiguo posee el Museo de Prehistoria, por donación del señor Ortega, un fragmento de cerámica ibérica decorada con figura humana (Lám. VIII,1).

Como hemos venido haciendo en anteriores trabajos, designaremos estos tres plomos con las siglas PA I, PA II y PA III y al estudiar cada uno de ellos, se mencionarán los textos mediante letras y las palabras irán numeradas dentro de cada uno de ellos, todo con el propósito de una más fácil identificación de unos y otras. Además, para facilitar la localización de las palabras en los textos, al final del presente trabajo se inserta un cuadro con el léxico de los tres plomos, con indicación del texto y número de cada palabra.

(1) El plomo externo (PA I) se fraccionó en el momento de su hallazgo. Con anterioridad a su localización ya había desaparecido parte del extremo de la planchuela.

(2) Agradecemos a la Profesora de Arqueología de la Universidad de Valencia, Doctora Aranegui, la clasificación y datación de estas cerámicas.



Fig. 1.—Situación del Pico de los Ajos, en término de Yátova (Valencia)

I

PICO DE LOS AJOS I

(PA I)

Laminilla rectangular doblada en cuatro veces, sirviendo en parte, de envoltura a las otras dos planchuelas, también dobladas sobre sí mismas.

La que ahora reseñamos tiene roto y perdido de reciente un extremo y cortado de antiguo el otro y un lateral; su parte izquierda quedaba parcialmente protegida por PA III.

En su estado actual mide 200 mm. de longitud, por 100 mm. de ancho, medidas que, en relación con las de las otras dos planchuelas, hacen suponer que el texto perdido no es muy extenso.

Está escrita por ambas caras; la externa con grandes letras de fácil lectura, excepto en los sitios por los que fue doblada y en las roturas; la cara interna de signos más someros, perdidos en gran parte por el descascarillado de la capa superficial del plomo. Ambas caras muestran restos de anteriores textos mal borrados, que afloran en algunos puntos, bien con letras sueltas, bien con palabras enteras, pero dificultando siempre la lectura del texto más reciente.

1.—CARA EXTERNA (Lám. II y fig. 2)

Denominamos *Texto A* a las cuatro líneas de grandes y fuertes signos que suman un total de 88 entre completos y reconstruidos, quince de los cuales los identificamos como numerales.



Fig. 2.-PA I. Cara externa, textos A-B-C

Cuatro rayas horizontales, trazadas tres de ellas a lo largo del plomo y la cuarta solo en parte, encuadran las dos primeras líneas del texto y el comienzo de la tercera que queda cerrada, después del sexto signo por otro trazo vertical, dando la impresión, todo ello, de estar hecho con el propósito de aislar este texto del resto del escrito, tal como sucede en Orleyl V. Ni lo que resta de la línea tercera ni la cuarta están subrayadas ni encuadradas.

Damos el nombre de *Texto B* a la línea escrita en sentido inverso en el borde superior de la lámina; por rotura parcial de ésta no podemos determinar el número total de signos de que constaba; se identifican 16 en la línea y otro aislado, como si el escriba hubiera querido subsanar un olvido, grabando fuera de la línea el signo que omitiera; caso semejante lo tenemos en otros plomos, como por ejemplo en La Bastida de les Alcuses.

El *Texto C* es el primitivo mal borrado, que se lee, con grandes dificultades, en algunas zonas. Dado lo borroso de los signos cuanto expongamos sobre este texto quedará sujeto a posibles nuevas lecturas más afortunadas que la nuestra.

El total de signos de la *Cara Externa* es el siguiente:

Texto A	88 signos
Texto B	17 signos
Texto C	<u>199 signos</u>
Total	304 signos

Nuestra lectura de estos textos es como sigue:

Texto A

Línea 1.—L-A-N-I-CO-CA-CU-[N]-L-A-DU-N-E-I-TI-N. TA-TU-TE-N

Línea 2.—Π|—.CA-U-R-BA-N . VL . TO-R-E-TI-N . VL . BA-L-E.

L-E-L-A-U-R-E.

Línea 3.—[T]—N. VLΠ| Š-A-L-I-U-TA-E-I-BA-R-S-E-Ř-CI-Ř-S-I-A-TA

Línea 4.—...I-Ř-I-TE-Ř-CA . V . CU-E-L-I-L-E €-I-L-Π

La distribución de los signos es:

A=5	BA= 3	CA= 3	TA= 3	L = 8	Š = 2	Numerales
E=9	BE= 0	CE= 0	TE= 2	M = 0	Š = 1	I = 3 Π = 2
I = 8	BI= 0	CI = 1	TI = 3	N = 8	Y = 0	V = 4 L = 4
O=0	BO= 0	CO= 1	TO= 1	R = 4		Π = 1 € = 1
U=3	BU= 0	CU= 2	TU= 2	Ř = 4		
<u>25</u>	<u>3</u>	<u>7</u>	<u>11</u>	<u>24</u>	<u>3</u>	<u>8</u> <u>7= 88</u>

A continuación hacemos algunos comentarios y observaciones sobre las palabras de este texto.

IA-1.—LANICOCACU[N]

Con respecto al último signo, que hemos leído N, sólo puede verse un trazo, posiblemente de dicha letra, con lo cual tendríamos un final en -CUN que, aunque no muy abundantes sí los hay (LACUN, BASTU-LAIACUN, TOCUAITECUN, etc.). No obstante, en PA III B-16 tenemos la palabra CACUTIAITEDU, lo que permite suponer que el trazo en cuestión también pudiera ser un lateral del TI, lo que nos daría un LANICOCACUTI que aunque tampoco abundante, también los hay (ORTI, OSATI, COTI, etc.). La falta de puntos de separación nos impide saber si en realidad son dos palabras, LANICO-CACU.. o dos elementos constituyendo un solo vocablo. En el paralelo aducido de PA III B-16, vemos que CACU- es la primera parte de una palabra, como en el caso del CACUSIN de la Turma Salluitana, mientras que aquí es el segundo elemento. Otros posibles paralelos los tenemos en PA III B-25 con un [LAN]ICOCA y en PA I D-15, con otro CACU.

En vasco -KUN es sufijo determinativo.

IA-2.—LADUNEITIN

También aquí se nos plantean dificultades de delimitación de palabras. Entre la L y la A se percibe como un posible punto de separación, que ignoramos si será resto del texto primitivo o corresponde al más reciente, pero lo infrecuente de los finales en -L nos induce a considerarla como primera letra de esta palabra. Otra duda la ocasiona el signo tercero; leeríamos mejor L que DU, pero con ello obtendríamos una lectura extraña, LALNEITIN. Lectura más fluida resultaría identificándolo con CU, lo que nos daría LACUNEITIN, con más visos de probabilidad. De ser DU, la primera parte del vocablo nos acercaría al ADUN de Villares VI. Quede, pues, la duda sobre este signo al que un trazo curvo en su parte inferior, que pudiera ser casual, motiva esta vacilación nuestra.

La segunda parte del vocablo, NEITIN, la vemos en el rython de Ullastret; en Binefar y en inscripción latina de Tarragona. En opinión de Pericay (3) sería un nombre personal indoeuropeo. De aceptarse la posible lectura LACUNEITIN se nos ofrece la siguiente interesante correlación:

PA I A-2	LACU NEITIN
ULLASTRET	NEITIN IUNSTIR
ORLEYLV	IUNSTIR LACU

(3) P. PERICAY: «El rython de Ullastret». *Problemas de Prehistoria y Arqueología Catalanas. II Symposium de Prehistoria Peninsular (8/11-X-1962)*. Barcelona, 1963, pág. 135.

El final -TIN, muy abundante, sería en opinión de Caro Baroja (4), un sufijo de genitivo étnico.

IA-3.—TATUTEN

Queda separada mediante un punto de la palabra anterior. Sus más próximos paralelos están en el TETUTIN de Liria XV; BIDUDEDIN, de Serreta I; TETINE, de Orleyl V, etc.

El final -TEN es sufijo verbal vasco.

IA-4.—ΠΙ—.

Tanto los signos como el guión los identificamos como expresión de cantidad. Posiblemente les precediera el signo V, como veremos más adelante. Estos signos nos recuerdan los numerales griegos, con los que pudieran estar relacionados (5).

IA-5.—CAURBAN

Palabra bien delimitada entre dos cantidades. Hubiera sido más atrayente la lectura LAURBAN, puesto que hay varios LAUR en estos textos pero no hay duda que al menos lo escrito es CAURBAN, aunque pudiera haber sido otra la intención del escriba. En PA II A-5, veremos otro vocablo comenzando por CAU-.

IA-6.—.VI

Esta combinación de numerales aparece tres veces en este texto, en dos de ellas entre puntos de separación y en la tercera seguida de otros numerales. La V aparece cuatro veces en este texto, una aislada; en los otros plomos aparece nueve veces más, unas aislada y otras combinada con otros numerales. De ahí que apuntáramos en el núm. 4 la posibilidad de que una V precediera al numeral allí reseñado.

En cuanto a la L se encuentra en la cabecera de la lápida de Sinarcas; en la llamada lápida de Valencia (LII) y en un texto de Azaila,

(4) J. CARO BAROJA: «Sobre el vocabulario de las inscripciones ibéricas». Boletín de la R. Academia de la Historia, XXV. Madrid, 1946, pág. 177.

(5) M. LANG: «Numerical notation on Greek vases». Hesperia XXV, 1, 1956, págs. 1/24.
A. M. WOODWARD: «Financial documents from the Athenian Agora». Hesperia XXXII, 2, 1963, págs. 144/186.

J. P. REY-COQUAIS: «Inscriptions de la necropole de Tyro». Bulletin du Musée de Beyrouth, XXIX. 1977, pág. 41.

considerado por Gómez Moreno como numeral (XXXL) (6). Estos textos vienen a confirmar la opinión de Gómez Moreno y Tovar (7) de que el comienzo de la citada lápida de Sinarcas es una expresión numérica, por lo que sus signos no tienen valor de letras ni sílabas. No obstante, no hemos de olvidar el USCEICE de Orley I y VI y el USCE de Villares VII, con idéntico comienzo que el USCEBABASSL de Sinarcas.

IA-7.—TORETIN

Palabra claramente delimitada, pues se halla entre dos expresiones numéricas. Paralelos serían el TORTINAN de Ullastret; el ILTURATIN de Azaila; el ASORTIN de Canet lo Roig I; el TARTIN de Cala VII, etc.

El final -TIN es abundante en ibérico. Al hablar de la palabra núm. 2 (NEITIN), indicábamos que Caro Baroja lo consideraba sufijo genitivo étnico; ahora ampliamos su punto de vista de «que ADI, EDIN, se emplean mucho como núcleos que expresan el subjuntivo en la conjugación intransitiva. EDIN en alto-navarro, por sí solo, significa coger, pero antes debió de tener más usos». «Acaso este núcleo se relacione con la desinencia casual -DIN, que más que genitivo podría ser dativo» (8).

IA-8.—VL.

Es otro numeral como el que ya hemos visto bajo el núm. 6. A lo allí dicho nos remitimos.

IA-9.—BALE

El trazo vertical que identificamos como BA tiene otro trazo oblicuo que lo semeja una V, pero esto creemos que es casual, ya que esta palabra, tal como ahora la leemos, la volveremos a encontrar en otras cinco ocasiones y siempre relacionadas con expresiones numéricas a excepción de una de ellas (PA III A-21), en que le sigue LAUR, que bien pudiera hacer referencia a cantidad. Al BALE que ahora reseñamos también le sigue otro LAUR, pero entre ambos aparece un numeral.

(6) M. GÓMEZ-MORENO: «Misceláneas (Dispersa, Enmendata, Inédita). La escritura ibérica y su lenguaje». Madrid, 1948, pág. 25.

(7) GÓMEZ-MORENO, op. cit. nota 6.

A. TOVAR: «Léxico de las inscripciones ibéricas». Estudios dedicados a Menéndez Pidal, II. Madrid, 1951, pág. 322.

(8) CARO BAROJA, op. cit. nota 4, pág. 203.

IA-10.—LELAURE[$\overline{\text{TI}}$]N

Los siete signos que siguen a la palabra BALE, de la que los separa un punto, están bien claros y no ofrece dudas su lectura; no así el final de la línea segunda y el comienzo de la tercera, de la que, por rotura del plomo, sólo puede verse un trazo que puede ser parte de un TI, posibilidad admisible a la vista del TORETIN (PA I A-7) precediendo a VL (PA I A-8), cosa que aquí también sucede. De ser correcta esta interpretación, quedaría probado que el texto está completo en su parte derecha. La lectura nos da dos elementos básicos, LAUR y ETIN, con una duplicidad al comienzo de la palabra probablemente motivada por descuido del escriba, quien al terminar BALE pudo repetir involuntariamente sus dos últimos signos; fundamentamos esta opinión en los otros muchos LAUR de estos plomos y de Orleyl V, sin que encontremos ningún otro LELAUR.

IA-11.—VL $\overline{\text{PI}}$

Es otro numeral. El signo $\overline{\text{P}}$ sólo aparece en esta ocasión, ignorando si es distinto a $\overline{\text{PI}}$ o simplemente un defecto de grabación.

A continuación de estos cuatro signos, un trazo vertical une las dos rayas horizontales trazadas por debajo de las líneas 2 y 3, como dijimos al describir este texto.

IA-12.— $\dot{\text{S}}$ ALIUTA

Con toda claridad se lee $\dot{\text{S}}$ ALI; después, con dificultad, algo que parece una U; ignoramos si el TA forma parte de esta palabra, pues también pudiera ser el comienzo de la siguiente, en cuyo caso tendríamos $\dot{\text{S}}$ ALIU con paralelos en ECARIU, ADUNIU, BORBERONIU y CO $\dot{\text{S}}$ OIU, del plomo de Castellón. Desde luego, lo que no dice es el conocido $\dot{\text{S}}$ ALIR, que encontraremos en otro de estos plomos.

IA-13.—EIBARS

Ya hemos sugerido que pudiera ser TAEIBARS, pero nos parece más factible la que ahora damos, que ofrece la dificultad de su final, pues no localizamos terminaciones en -IBARS, aunque sí las hay en -IBAR. La combinación -RS se encuentra en BO $\dot{\text{S}}$ CALIRS y LO $\dot{\text{R}}$ S, de Ullastret; CI $\dot{\text{T}}$ EIBORS, CEIBORS y CO $\dot{\text{R}}$ OIECERS, en PA II A y B; TAUTINCOR $\dot{\text{S}}$, en PA III B; GURS, en Serreta I, etc.

Destaquemos que IBARS / IVARS sigue vivo como apellido actual

IA-14.—ÉRCĪRSIATA

Está separada de la anterior por punto. Antes hacíamos referencia a los finales en -RS. Aquí nos referimos a esta misma combinación, pero dentro de la palabra: GIRŠTO, de Tivissa; GIRŠILTIR, recogido por Untermann; TIRŠAR y BORSTE, de Ullastret; BITARSTE, SALTIRSTE, UCALCEBARSBE, etc., en este conjunto de plomos de Yátova; TIGIRSACAR, de Ampurias; TURSBIURAR, de Azaila, etc.

Otros comienzos por ER- los iremos viendo a lo largo de este estudio. Sobre el final -TA ya hemos hecho referencia en la palabra núm. 12. Es relativamente abundante en estos plomos.

IA-15.—...ĪRITEĪCA

Faltan, al menos, uno o dos signos al comienzo, por lo que tal vez habría que leer [BAS]ĪRITEĪCA, con paralelo con BASIRIUTA (Untermann). En cuanto al final -CA, abunda en estos plomos, en los que aparece un total de nueve veces.

IA-16.—V

Numeral, del que ya hemos hablado en anterior ocasión.

IA-17.—CUELILE

Nos queda la duda de si la primera E, que es de tamaño algo más reducido que los restantes signos de este escrito, pudiera corresponder a éste o al texto primitivo. De ser así, quedaría un espacio que no tendría explicación, ni imaginamos un CU aislado. En este conjunto de plomos comienzan por CU- ocho palabras. Como paralelo podríamos mencionar el CUELIOCŌS de las monedas.

IA-18.—Ϛ|LΠ

Lo interpretamos como expresión de cantidad. Tendría sus paralelos en Serreta I; en el comienzo de la lápida de Sinarcas; en los numerales ya vistos de este texto y en los que iremos encontrando en los otros plomos de esta serie. Ya hemos reseñado cómo en Azaila, según Gómez Moreno (9), se señalan varios numerales (ϚϚϚ; ϚΠΠ; ϚΠΠ), siendo de destacar que el citado en último lugar pudiera ser la transcripción de Ϛ por L.

(9) GÓMEZ-MORENO, op. cit. nota 6, pág. 25.

De otras cantidades hicimos referencia al estudiar Orleyl III y Se-rreta VI (10). Más recientemente, J. de Oroz (11) ha llevado a cabo un muy interesante estudio del sistema metrológico ibérico.

Texto B

Corresponde a la línea escrita en sentido inverso en el borde superior del plomo. A causa de la rotura puede leerse tan solo:

L-A-U- \dot{R} -BE-R-TO-N-TE : A- \dot{R} -S \dot{R} -E-TI-N-E

Creemos que la N que aparece por encima de la línea, entre los signos TI y E, es un olvido subsanado, como ya comentamos al comienzo del estudio de este plomo.

Los 17 signos de que consta esta lectura se desglosan en:

A = 2	BA = 0	CA = 0	TA = 0	L = 1	S = 1
E = 2	BE = 1	CE = 0	TE = 1	M = 0	\dot{S} = 0
I = 0	BI = 0	CI = 0	TI = 1	N = 2	Y = 0
O = 0	BO = 0	CO = 0	TO = 1	R = 1	
U = <u>1</u>	BU = <u>0</u>	CU = <u>0</u>	TU = <u>0</u>	\dot{R} = <u>3</u>	
5	1	0	3	7	<u>1 = 17</u>

IB-1.-LAURBERTONTE

Otro LAURBERTONTE en PA II B-3; comienzos por LAUR los veremos en los otros plomos de esta serie según la relación que sigue, en la que incluimos otros LAUR de diversas procedencias (se deja al margen el LAURO de las monedas):

(10) D. FLETCHER y N. MESADO: «Nuevas inscripciones ibéricas de la provincia de Castellón de la Plana». Castellón de la Plana, 1968, pág. 18.

D. FLETCHER: «Neue Inschriften aus der Provinz Castellon de la Plana». Die Sprache XVI, 2. Wien, 1970, pág. 159.

D. FLETCHER: «Nuevas inscripciones ibéricas de la región valenciana». Archivo de Prehistoria Levantina XIII. Valencia, 1972, págs. 121/122.

D. FLETCHER: «Un plomo escrito de Vall d'Uxó (Orleyl III), Castellon de la Plana». Actas del X Congreso Nacional de Arqueología (Mahón, 1967. Zaragoza, 1969, pág. 338 y ss.

(11) F. J. DE OROZ ARIZCUREN: «El sistema metrológico de la inscripción ibérica del cuenco de La Granjuela». Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Tübingen 17/19-VI-1976). Salamanca, 1979, págs. 283/370.

PA I A-10	LE-LAUR-ETIN
PA I B-1	LAUR-BERTONTE
PA II B-3	LAUR-BERTONTE
PA II B-25	LAUR-BE[R]TONAR
PA III A-5	LAUR-BERTONAR
PA III A-14	LAUR-BERTONARI
PA III A-22	LAU[R]-ICU
ORLEYL V-9	LAUR-ISCER-CATE
PONTOS	LAUR-SU
ULLASTRET	LAUR-TO
SAN MIGUEL DE SORBA	LACER-BE-LAUR
TARRAGONA	ADIN-BE-LAUR
PA II A-22	CULES-BE-LAUR-TE
PA II B-1	CULES-BE-LAUR-TE
PA II A-32	EDUI-BE-LAUR
BINEFAR	ORCEICE-LAUR

De estos 16 ejemplos (algún otro se nos habrá pasado; tal vez la lápida romana de Guissona de dudosa lectura, IAURBELES o LAURBELES, pudiera incluirse en esta relación) (12), PA I A-10 y Binefar aparecen escritos con R, los demás con \dot{R} . De ellos, once son de tierras valencianas; en diez ocasiones es comienzo de palabra (el LE de PA I A-10 lo consideramos como un error del escriba); en cuatro ocasiones va al final; en dos se halla en interior de palabra y cinco veces va precedido de BE como si formaran unidad. Por ello, no aceptamos la división en BEL-AUR, propuesta por Caro Baroja, a la vista de estos diez comienzos por LAUR (13). En Touget (CIL XIII 472), aparece el nom-

(12) A. BELTRAN MARTINEZ: «Hispania Antiqua Epigrafica», 4/5. Madrid, 1954, pag. 7, n.º 496.

(13) CARO BAROJA, op. cit. nota 4, págs. 194/195.

A. TOVAR: «Sobre el planteamiento del problema vasco-ibérico». Archivum IV. Oviedo, 1954, pág. 6.

M. PALOMAR LAPESA: «Antroponimia prerromana». Enciclopedia Lingüística Hispana I. Madrid, 1960, pág. 374, donde da -AUR como terminación de ADINBELAUR, LACERBELAUR, BELACASICAUR, BALCEBAUR, haciendo referencia a la sugerencia de Caro Baroja de traducir AUR por «hijo de», y considera que -KAUR sería la forma originaria de -AUR. Creemos que los diez LAUR reseñados en el texto son suficientes para dudar de la lectura LACERBELAUR (pág. 383).

L. MICHELENA: «La langue Ibère». Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Tübingen 17/19-VI-1976). Salamanca, 1979, pág. 33, nota 2; tampoco admite, como nosotros, la lectura BEL-AUR.

bre de varón LAURCO, posiblemente formado del vasco LAUR = «cuatro» más el sufijo -CO, según Lafon (14). El -TE final no puede atribuirse a la palabra siguiente ya que en PA II B-3 se repite la palabra también con -TE final, que se prodiga en estos plomos, encontrándolo un total de diez y siete veces.

IB-2.—AR̄S...

Por rotura del plomo nada podemos conjeturar de cómo sería esta palabra; sólo que su comienzo coincide con el AR̄SCERE, de Enserune y los ARSAOS, ARSACOS, ARSE, de las monedas; con ARSESCEN, etc.

IB-3.—...R̄ETINE

Es parte de una palabra que ha desaparecido en su comienzo. El final -TINE lo hallamos en Orleyl V-14 (CETETINE) y en PA II A-31 (OR̄TINE) que pudiera ser la misma que aquí tenemos incompleta y que originariamente pudo leerse OR̄ETINE. Otro paralelo lo encontramos en Santa Perpétua (OR̄TIN).

Texto C

Como hemos indicado con anterioridad, corresponde al texto primitivo mal borrado. Hemos dedicado muchas horas al estudio e intento de identificación de palabras y aunque lo hemos logrado para algunos signos sueltos y aun para palabras completas, no estamos satisfechos del resultado obtenido, que no guarda relación con el esfuerzo realizado.

Reseñamos cuanto nos ha sido dado descifrar; unas veces son signos sueltos, otras palabras, pero todo sin constituir un texto seguido, sino retazos de lo que ha quedado visible después de machacar el plomo para borrar lo escrito y reaprovechar la lámina. También han quedado visibles algunos trozos de líneas horizontales, a modo de pautas: una entre los textos A y B y otras dos por encima de la primera línea del texto A.

La lectura que ofrecemos queda supeditada a posteriores comprobaciones que, tenemos la certeza, permitirán alcanzar mejores resul-

(14) R. LAFON: «Noms aquitains de divinités et de personnes dans les inscriptions latines de Gers». Bulletin de la Société Archéologique du Gers, 1959, págs. 9/10.

tados que los logrados por nosotros. Este texto C se representa en la fig. 2 por medio de punteado.

- Línea 1.—CU-CO-E-L-E-TA-BE-BE...L-U-TA-N-BI...CU-A
 Línea 2.—BE-DU...S-A-TI-A-N-A-TE-A
 Línea 3.—E..Š-O-S-I-[N̄] . U-N-CU-CU-L-S-DU-N-E-R I-S-R-
 BE...E...I...CU-O
 Línea 4.—...S-CU-A-S-I-N...I-CU-S-N-E-R-A-R...TI-CU-DU...
 Línea 5.—BA-BA...Ř...CU-L-S-O-S-I-N...
 Línea 6.—...N-I-TE [U-N-CU]-L-S-DU-N-I-R-CE-L-TI-BE-L-E-Š-I-TE
 Línea 7.—A-DU-A-BE...A...BA
 Línea 8.—U-A-I-BE-S-Ř-E-I-CU-BA-Š-A...BE...N-TI-E
 Línea 9.—Ř...N...I
 Línea 10.—...I...L...BA...Ř...TE...CE-I-TE-S-N-A-U-Ř-A...L...E...S-
 CA-CU...
 Línea 11.—...R . BA...CA-TA-Ř-A-R-O-TE-I-N-U-I-R-CA
 Línea 12.—...L-CU...A-I-L-TI...S-A-E...A-CU-L-S-O-S-I-N-TA-U-TI-N-
 TA-BA-N
 Línea 13.—...TE-I-L...S...TA-Ř
 Línea 14.—... VL...I-S...TO-N-E-TI-Ř-I...S...A-L-I
 Línea 15.—...R...CA...I

No hacemos el acostumbrado desglose de los 199 signos identificados por lo incompleto de la lectura de este texto y la posibilidad de localizar alguno más en nuevas revisiones. Hacemos breves comentarios de algunas de sus palabras:

IC-1.—CUCO

Interpretamos el primer signo como CU y no como R, ya que este mismo signo se halla en la línea 4 seguido de R, por lo que hay que rechazar esta posibilidad, lo que nos confirma el ACULSOSIN de la línea 12 (PA I C-15), que no sería viable leer ARLSOSIN, teniendo en cuenta

la opinión de Michelena (15). Como ya hemos visto, en estos plomos existen palabras que comienzan por CU, pero en el caso presente ignoramos si hemos de considerarlo como comienzo o fin de palabra.

IC-2.—ELETABEBE

Como no hay puntos de separación con los signos anteriores, tal vez pudiéramos admitir la lectura COELETABEBE, con un comienzo como Liria XL, 8 (COELOLECAR) y finalizando como Liria LXIX (BALCEBE). Otros finales en -BE encontramos en ADUABE, CUNBABE, UCALCEBARSBE, etc., de estos plomos.

IC-3.—SATIANATEA

Parece palabra completa. El final -TEA lo encontramos en Liria XII, TEISTEA, en Enserune, CARTEA, etc.

IC-4.—SOSI[N]

No hemos podido localizar la -N final, pero nos atrevemos a suplirla por ser palabra bien conocida. Otras dos veces aparece en este texto, pero escrita con S no con Š, como en este caso. La palabra vuelve a encontrarse en los otros dos plomos.

Pericay (16) opina que el SOSIN-BIUŔU del plomo de Castellón tiene su paralelo en el SOSIPOLIS griego, por lo que BIUŔ podría significar «ciudad». La relación de los SOSIN dada por Tovar, Caro Baroja y Pericay, más las que dábamos en otros trabajos nuestros (17), nos excusa de volver a dar lista de lugares en que aparece este vocablo;

(15) MICHELENA, op. cit. nota 13, pág. 28, donde pone en duda la combinación -RL-.

(16) P. PERICAY: «Correspondencias en epígrafes griegos e ibéricos en zonas de contacto mediterráneas». Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos. Madrid, 1978, pág. 835 y ss.

(17) CARO BAROJA, op. cit. nota 4, págs. 190/192.

A. TOVAR: «Las inscripciones ibéricas y la lengua de los celtíberos». Boletín de la R. Academia Española, XXV. Madrid, 1946, págs. 37/38.

A. TOVAR: «Estudio de las primitivas lenguas hispanas». Buenos Aires, 1949, págs. 58 y pág. 212.

PERICAY, op. cit. nota 16.

FLETCHER y MESADO, op. cit. nota 10, pág. 26.

D. FLETCHER y V. GINER SOSPEDRA: «Tres lápidas ibéricas de Canet lo Roig (Castellón)». Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, t.º L, cuaderno 11. Castellón de la Plana, 1974, pág. 13/14 (de la separata).

sólo añadiremos que en una lápida romana hallada en la partida de «El Artal» (Requena, Valencia) se lee, aunque con cierta dificultad, SOSINAI, que podría relacionarse con nuestro SOSIN (18).

IC-5.—UNCUCULS

Su lectura es muy dudosa, pero tenemos a continuación (núm. 9) [UNCU]LSDUNIR y en PA I C-15, ACULSOSIN; PA I C-7, CULSOSIN; PA II A-22 y B-1, CULEŠBELAURTE. En otros textos ajenos a estos plomos encontrados, CUL, CULESBA, de Enserune; CULEBA, de Corral Royo; CULEŠURIA, de Sidamunt; CULEŠIR (proporcionado por Untermann); CULS- en Alloza; CULESTA, en Ampurias; CULEŠTILEIS, en Cala I; CULSCEŠALIR, en moneda (19), etc.

IC-6.—DUNER

Posiblemente formara parte de la palabra anterior y en cuanto al tercer signo pudiera ser I, motivándonos ambas sugerencias el [UNCU]LSDUNIR y el LBEISILDUNIR de PA I C-9 y PA II A-1, respectivamente.

IC-7.—CULSOSIN

Sus elementos los hemos visto en las palabras 5 y 4, respectivamente. Esta palabra volvemos a encontrarla en el núm. 15, ACULSOSIN.

IC-8.—...NITE

Se trata de un final de palabra que tiene sus paralelos en NISGINIBANITE, de Liria II; CARESBANITE, de Liria IX; BANITE, de Liria XL,2, etc. Ya hemos hecho mención de los múltiples -TE que encontramos en estos plomos de Yátova.

(18) Agradecemos a D. Luis Gil-Orozco, propietario de la finca donde se halló esta lápida, las facilidades dadas para su estudio y fotografía.

Asimismo, testimoniamos nuestro agradecimiento al Profesor Pereira Menaut por su amplio comentario sobre esta lápida, terminando su informe con las siguientes palabras: «Resumiendo, la posición que ocupa SOSI / NAI nos obliga a pensar que se trata de un nombre personal» (carta de 13 de noviembre de 1979). Requena se halla en la zona de hallazgo de nuestros plomos.

(19) J. UNTERMANN: «Monumenta Linguarum Hispanicarum». Wiesbaden, 1975, pág. 178 (A.6.08).

IC-9.—[UNCU]LSDUNIR

A la vista de las palabras núms. 5 y 6 podemos reconstruir aquí la que encabeza este apartado; entre la E final de la núm. 8 y la L de la núm. 9 queda espacio suficiente para los signos UNCU, o al menos para CU. Como alternancia del -DUNIR, tenemos el DUNER mencionado más arriba.

IC-10.—CELTIBELEŠITE

Es palabra que aparece por primera vez en un texto ibérico. Se lee perfectamente y se confirma con el CELTIBELEŠCA de PA III A-7 y 9, y PA III B-29; con el CELTIBELEŠLA de PA I D-31 y los CELTIBELEŠTE de PA I D-1, 18, 54 y 62. Sus elementos componentes podrían ser CELTI-BELEŠ-ITE (en los otros casos -CA, -LA y -TE).

Los más próximos paralelos para el primer elemento serían el CELTAR, de Fraga; la inscripción de Barcelona, CELTIRA; la de Langa de Duero, CELTISTE (leída CELTISTO por Gómez Moreno); el UNSCELTECIAR, de Liria I; el CELTABE? de Alcorisa, etc. Pericay (20) nos habla de lápidas romanas de tierras no celtíberas en las que aparece el nombre CELTIBER. A este respecto recordemos lo dicho por M. Lourdes Albertos (21) sobre el particular: «Uclés; CELTIBERAI, nombre de origen étnico que lógicamente no se debería dar en la Celtiberia. Quizá los de la zona conquense sólo eran celtíberos entendidos en sentido amplio. Se documenta también en Lara y otras regiones de la Península».

-BELEŠ- es abundante y no es necesario mencionar paralelos. Caro Baroja pone en relación BELEŠ con el vasco BELA, BELASCO, etc., y nos dice: «En vasco existen muchas palabras en las que entra la idea de negrura, oscuridad u otras semejantes en las que se puede ver la raíz BEL-, BER-, por ejemplo BELTZ = negro, BELE = cuervo, etc.». También nos hablan ampliamente de BELES Palomar Lapesa y R. Lafon (22). A pesar de los abundantes BELEŠ es tentador pensar en una posible alternancia L/R y que pudiera sonar CELTIBERESŠ.

-ITE es final bien conocido.

(20) P. PERICAY: «Lengua griega y lengua ibérica en sus contactos en el N.E. peninsular y S.E. de Francia a la luz de los documentos epigráficos». Symposium Internacional de Colonizaciones (Barcelona, 1971). Barcelona, 1974, pág. 223 y ss.

(21) M. L. ALBERTOS: «Onomástica de la Celtiberia». Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Tübingen 17/19-VI-1976). Salamanca, 1979, pág. 152.

(22) CARO BAROJA, op. cit. nota 4, págs. 188/189.

PALOMAR LAPESA, op. cit. nota 13, pág. 376.

R. LAFON: «Inscriptions en caracteres ibères de Perpignan». Revue Internationale d'onomastique, 17, 1, 1965, pág. 2.

IC-11.—ADUABE

ADU- lo encontramos en Villares VI-5 (ADU...), 14 (ADUN) y 20 (ADURTE); en Orleyl V-2 (ADUNEN); en el plomo de Castellón (ADUNIU); en Abengibre (ADUIAS), etc. Al referirnos en Villares VI (23) a sus palabras núms. 5 y 14, sugeríamos la posibilidad de la diptongación de ADUN, dándonos AIDUN que se relacionaría con el AIDULECUTE de Liria LII, y al hablar de la núm. 20 la relacionábamos con el AIDURTEN de Abengibre, según nuestra lectura, frente a la de Gómez Moreno (AIDURCUN) y la de Beltrán Villagrasa (AIDURBEN). Ahora volvemos sobre el particular, destacando que el AIDURBEN de Beltrán Villagrasa podría paralelizarse con el ADUABE aquí reseñado, mientras que Villares VI-20 es claramente ADURTE y se relacionaría, de acuerdo con nuestra lectura, con el AIDUARTE de La Bastida, leído por Beltrán Villagrasa AIDUARBE. Con ello, queda de nuevo la duda entre BE y TE. El siguiente cuadro nos muestra la relación entre ellos:

	Gómez Moreno	Beltrán	Fletcher
La Bastida de les Alcuses ...	AIDUARCU	AIDUARBE	AIDUARTE
Abengibre	AIDURCUN	AIDURBEN	AIDURTEN
Villares VI-20			ADURTE
PA I C-11			ADUABE

En estos dos últimos vocablos (Villares y PA) es posible que se trate de dos palabras distintas y de ahí su diferente final, pero en Villares VI-20 y en Abengibre creemos que se trata de la misma palabra por lo que el signo Φ de Abengibre podría ser, a nuestro juicio, TE, lo que confirmaría el LAURISCERGATE de Orleyl V-9 y el BIEIGATE de PA II B-19, con finales claramente en -GATE frente a los en -GABE leídos en La Bastida.

El vasco ADU = «suerte» y ABE = «mala suerte».

IC-12.—UAIBESREICUBAŠA

Suponemos que sus componentes son UAIBESREI - CUBAŠA, haciendo tal separación porque existen los comienzos con AIBE- y no podemos partir el resto entre la S y la R, por la dificultad que significaría un comienzo de palabra por R; tampoco podemos separar entre

(23) D. FLETCHER: «Villares VI. Nuevo plomo ibérico escrito». Varia I. Departamento de Historia Antigua, Serie Arqueología, n.º 6. Valencia, 1979, págs. 198 y 202.

Ř y E, por la dificultad de un final de palabra SŘ. De todos modos, hemos encontrado paralelos para el comienzo, pero no para el resto, aunque para finales en -ŠA señalemos el BASTOCIŠA, de la zona ampuritana.

IC-13.—... CEITESNAURĀ

No sabemos cómo comenzaba ni si es una o dos palabras. Los paralelos más próximos estarían en PA II B-18 y PA III B-20, con LA-CEISEI.

IC-14.—...CATARAROTEINUIRCA

Al no existir puntos de separación es difícil saber cómo se desglosa este conjunto de signos; pudiera ser CATAR - AROTEIN - UIRCA, pero cualquier otra solución sería factible. -TAR es conocido, así como -IRCA, que tendría su réplica en el plomo de Liria.

IC-15.—ACULSOSIN

Aparecen aquí dos elementos de los que ya hemos hablado; CUL en las palabras núm. 5 y 9; SOSIN en la núm. 4 y ambos, juntos, en la núm. 7, paralela a la que ahora reseñamos.

IC-16.—TAUTIN

Palabra muy conocida, habiéndose hablado ampliamente en ocasiones anteriores (24), remitiéndonos a lo entonces dicho. Lo volveremos a encontrar en PA III B-21, TAUTINCORŠ.

IC-17.—TABAN

La falta de puntos de separación nos impide saber si formaba parte de la palabra anterior; la aislamos a la vista del TABANIR de PA I D-28. Podría relacionarse con el ABARTANBAN de Liria XI y LXXI; SELTARBAN, de Sinarcas; TARBANTU de la Turma Salluitana; TARBANICOR, de Canet lo Roig; TARBANINIR, de Liria XXVI; TEBANEN y ACETEBAN, de Sagunto; TABANIU, de la moneda, etc.

(24) A. TOVAR: «Sobre la complejidad de las invasiones indoeuropeas en nuestra península». *Zephyrus* 1. Salamanca, 1950, págs. 34/35.

A. TOVAR: «Lenguas pre-romanas indoeuropeas: Testimonios antiguos». *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I. Madrid, 1959, pág. 120.

PALOMAR LAPESA, op. cit. nota 13, pág. 364.

FLETCHER y MESADO, op. cit. nota 10, pág. 14.

D. FLETCHER: «Cala VII. Nueva inscripción ibérica de Benidorm». *Archivo Español de Arqueología*, 42, n.º 119/120. Madrid, 1969, págs. 37 y ss.

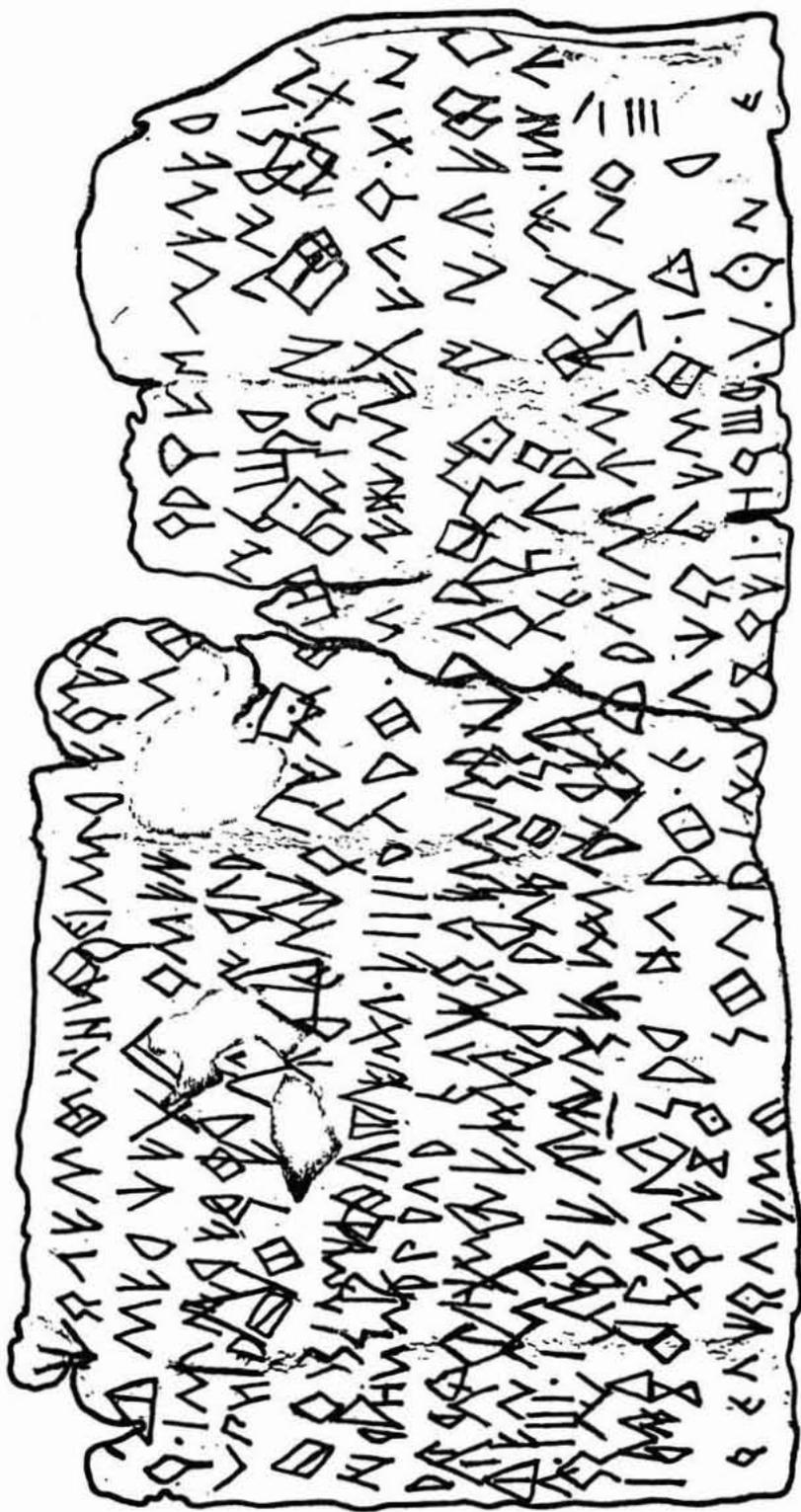


Fig. 3.—PA I. Cara interna, texto D

IC-18.—...TONETIRI...

Es la última palabra (o parte de palabra) que hemos podido identificar en la Cara externa del plomo. Después, sólo hay signos sueltos. La segunda parte del vocablo, TIRI... podría paralelizarse con el TIRIS de Botorrita.

2.—CARA INTERNA (Lám. III y fig. 3, 4 y 5)

Como sucede en la Cara Externa, nos ofrece varios textos sobrepuestos y entrelazados, haciéndose sumamente difícil su lectura, dificultad que se acrecienta por los varios desconchados y dobleces del plomo. El conjunto da más la impresión de que se trata de unos ejercicios de escritura que de una lámina reaprovechada, pues muchas palabras no están borradas, sino que se superponen unas a otras, observándose diversas manos, tanto por el estilo de los signos como por su tamaño. A causa de las grandes dificultades de su lectura no es fácil identificar y aislar palabras, a excepción de las ya conocidas. Quede, pues, la división en vocablos supeditada a las combinaciones que el lector pueda realizar, salvo las separaciones indicadas en el texto o la identificación de palabras conocidas por otros escritos. El que nosotros transcribimos lo denominamos

Texto D

- Línea 1.—[CE-I]-TI-BE-L-E-Š-TE-Š-O-CI-Ř : BA-Š-[DU]-R-E-Ř-E-TA ...
- Línea 2.—[BA-I]-DU-Š-E-R-TI-E-TA-CA-Ř-Š-E-I...CI-TE... Ř-A-Ř-E-Š-I-E-N-E-R
- Línea 3.—Ř. BA-Š-I-R-E-R-TE-R...I-R-L-A...I-CE-TO-R...L-I-R-S-BA
BA-I-S-E-L-DU-N-CA-CU...TO-CU-A-I-TE-CU-Ñ
- Línea 4.—**VIH**...A-TE-TE-U-R-CE-L-TI-BE-L-E-Š-TE... CU-N-BA-BE⁽⁷⁾
... TE... BA-Š-TA
- Línea 5.—TE-Ř-S-BA-L-Š-TI-BA-TE.....E-N
- Línea 6.—A-S-A-Ř-U-N-CI. E IIII - A-L-A-TE...CI...I-TI-N-E-TA-E-
CA-Ř-TA-BA-N
- Línea 7.—I-R-O-CI-N-A-BI-A-L-A-CE-L-TI-BE-L-E-Š-L-A... A-L-A-
TE-I...I...Ř

- Línea 8.—A-U-R-DU-L-O-CI-N...[BA]-Š-I-R...A-L-A-TE-S-U-TA-L-CE-BI-U-Ř A...TE-I-CA-N-U L.III
- Línea 9.—U-L-TI-TA-R-E-BA-Š-I-R. E-N-BE-TI-Ř-A-BE-CU-N-I-U-E-Ř-CU
- Línea 10.—DU-E-N-Š-U...U-N-S-U-N-A...DU-A-N-Š-U-Š-U
- Línea 11.—L. III. BA-I-S-E-L-DU-N-E-BA-Š-I-R-E-N
- Línea 12.—BE-I-CI-A
- Línea 13.—BA-Š-DU-R-BI-Š-I-S-A-R-A-L-A-TE-CE-L-TI-BE-L-E-Š-TE. BA-DU...
- Línea 14.—[TA]-R-I-CO-CU-TA-Ř-I-CO-CU... S-TE-N-A-BA-I-TI-CO-Ř-E-BA-O-Ř-TO-Ř . V . CU-N
- Línea 15.—Ř-CE-L-TI-BE-L-E-S-TE.

El recuento de signos da la cifra de 328, entre completos, fragmentados y dudosos; con seguridad que podría identificarse alguno más, pero ello no aportaría novedad alguna a la lectura más arriba expuesta.

El desglose de los signos es como sigue:

A =26	BA=15	CA= 4	TA= 8	L =25	Š =11	Numerales
E =27	BE= 9	CE= 6	TE=18	M = 0	Š =19	I =12
I =23	BI= 3	CI= 7	TI=11	N =21	Y = 0	V = 2
O = 5	BO= 0	CO= 3	TO= 3	R =19		ř = 1
U =14	BU= 0	CU= 9	TU= 8	Ř =18		h = 1
95	27	29	48	83	30	16= 328

que con los 304 de la Cara Externa, hacen un total de 632 signos identificados para este plomo PA I.

Ante la imposibilidad de comentar todo el anterior texto, por lo fragmentario de algunas palabras, nos referiremos a las más completas e importantes.

ID-1.—[CEL]TIBELEŠTE

Aunque por rotura del ángulo superior izquierdo faltan los dos primeros signos, no hay duda alguna que nuestra lectura es correcta, pues esta palabra ya la hemos mencionado en PA I C-10, remitiéndonos a lo allí dicho.

ID-2.—ŠOCIR̄

El más próximo paralelo que le hemos hallado es el ŠOCIN de Tivissa.

ID-3.—BAŠ̄[D]UR

El tercer signo es conflictivo por coincidir con una rotura del plomo. Parece verse un U o un DU; en este caso quedaría confirmado por el BAŠDUR que veremos más adelante (núm. 51). Cualquier otra lectura (BAŠER, BAŠIR) tendría igualmente réplica en otros textos de estos plomos.

Palabras comenzando por BAŠ- son abundantes; aquí señalaremos como más cercanos paralelos BASTUGITAS, de Turma Salluitana y BASTULAIACUN del Cerro de los Santos.

Finales en -DUR también abundan: (BODUR̄, de Enserune; ETE-DUR, de Solaig; CUDUR, de Liria XXXII y Orleyl V; ARTIDUR, de Cigarralejo, etc.).

En vasco BASUR =«rocío».

ID-4.—EĖETA...

El último signo es de difícil interpretación, aunque nuestra palabra pudiera ser EĖETANER, con final como BENEĖETANER de Liria XXVI y XXXV.

Como semejantes podríamos citar el EĖETA de Enserune. Para el final -ETA tendríamos el ETAR de las monedas.

En vasco EĖETA =«ruido del pedrisco».

ID-5.—[BAL]DUŠER

Delante del signo DU se ven restos de otros signos que pudieran ser BAL, leyéndose entonces tal como encabezamos este apartado, teniendo su réplica en el BALDUŠER de Liria XXI y LXXVI.

ID-6.—TIETACARŠEI...

Todos los signos son de clara lectura, no obstante el gran descondado del plomo que afecta a esta zona. La duda estriba únicamente en saber si se trata de una sola palabra o dos, y si termina en -SEI, como el LACEIŠEI de PA II B-18 y PA III B-20, o tuvo otro final, que la rotura ha hecho desaparecer.

Como más próximo paralelo citaremos el TIAITECU de PA II B-8.

ID-7.—...CITE...

Entre un desconchado y una rotura se leen estos dos signos, que no permiten sacar ninguna conclusión sobre los mismos.

Su paralelo lo tendríamos en el posible KITER, de Torres (lectura Maluquer); el KIDEL, de Serreta I; el CITEIBORS de PA II A-21; el ABARIEIGITE, del plomo de Castellón, etc.

ID-8.—...RĀRESIENER...

Ocupa el espacio final de la segunda línea, entre la rotura interior y la del borde derecho del plomo, faltando, por tanto, el comienzo y fin de la palabra. Tampoco sabemos con certeza si lo leído corresponde a una sola o más palabras. El tercer signo, sumamente confuso, lo interpretamos como R̄, pero pudiera ser un BA sobre el resto de un signo anterior mal borrado.

...R̄ pudiera ser el final de una palabra, comenzando la siguiente por AR̄ o ABA-. Otra combinación pudiera ser -RĀ BAESIENER. No faltan los ejemplos con finales en -R̄ o en -RĀ en estos mismos plomos. De ser RĀRESIENER su comienzo tendría paralelo con el RĀRESA de PA II B-14 y el RĀRECA, de PA II B-16. Comienzos con ABARĀE también los hay.

ID-9.—BAŚIR

La tercera línea se inicia con una R̄ separada mediante un punto del resto de los signos que siguen hasta el desconchado del plomo. De no tener valor por sí sola, hemos de considerar que esta R̄ formó parte de la palabra final de la línea segunda, que por rotura del plomo no está completa; no es posible enlazar esta R̄ con el resto de la línea, no sólo por la presencia del mencionado punto, sino por la imposibilidad de la combinación RBA como comienzo de palabra. Dejamos, pues, aquella, sin encontrarle otra explicación que la dada en primer lugar, y fijamos nuestra atención en los restantes ocho signos que no presentan separación entre sí, pero de los que aislamos BAŚIR como vocablo independiente, a la vista de los muchos que encontramos en estos plomos y en otros textos; además, el resto de signos, es decir los otros cuatro, constituyen una palabra que volvemos a encontrar en PA III A-20. Reseñamos a continuación algunos BAŚER / BAŚIR, alternancia que ya hemos visto en otras ocasiones y que Caro Baroja (25) considera normal, relacionando esta palabra con el vasco BASO = «bosque», o BASA = «salvaje».

(25) CARO BAROJA, op. cit. nota 4, págs. 187/188 y 217.

SERRETA I	BAŞER - OKAR
SERRETA I	BAŞER - OKE
LIRIA XL, 1	BASER - TE
JUAN VICH	BASI
SINARCAS	BASI - BALCAR
SERRETA V	BAŞI - BES
SERRETA I	BAŞIR - TIR
PA I D-9	BAŞIR - ERTER
PA I D-34	BAŞIR
PA I D-40	E-BAŞIR
PA I D-49	E-BAŞIR - EN
PA II B-15	BAŞIR
PA III A-10	BAŞIR

ID-10.—ERTER

En PA III A-20 encontraremos ANATERTER; es de suponer, pues, que en el caso presente también esté entera la palabra y que el desconchado del plomo no le afectó. Otro final en -TER está en PA III A-18, BERTER; en Villares V, ELERTER; en monedas de Ampurias, ETERTER; en Liria XL, 1, BASERTE, todos ellos paralelos cercanos a nuestro ERTER.

ID-11.—...IRLA...

Entre dos desconchados del plomo, aparecen estos cuatro signos, que no sabemos si formaban parte de dos palabras o de una sola, lo que vemos más difícil teniendo en cuenta la observación de Michelena (26) que «es anormal, casi imposible, que dos consonantes en las que el grado de cierre es el mismo se sigan inmediatamente», que es el caso de nuestro núm. 11, -RL-.

ID-12.—...ICETOR

Es parte de una palabra cuyo comienzo desapareció con la rotura del plomo. Su más próximo paralelo lo hallamos en PA III A-26, ERTICETOR, por lo que tal vez aquí debiéramos leerlo igual. Otros finales en -TOR, los hay en PA III B-10, ETEITOR; en PA I D-59, ÖRTÖR; Alloza, LACETOR, etc.

(26) MICHELENA, op. cit. nota 13, pág. 28.

ID-13.—LIRSBA

Entre el final del vocablo anterior y el comienzo de éste, queda un espacio en blanco en el que no vemos signo alguno, pero pensamos en un posible SA que nos daría la lectura de [SA]LIRSBA, cercana al ŠA-LIRBOSITA de Villares V. En PA II A y B y PA III B, encontraremos la palabra SALIR. Los finales en -BA son frecuentes.

ID-14.—BAISELDUN

Palabra escrita con grandes caracteres que se superponen a las núm. 9, 10 y, en parte, a las 18 y 19. Esta misma palabra la volveremos a ver bajo el núm. 48 de este texto y también en PA II A-7.

La consideramos compuesta de dos elementos BAIS - ELDUN.

Comienzos con BAIS- los encontramos en BAIŠ de las monedas; BAISETAŠ, de Sincarca; BAISEBILOS, de Ampurias; BAISE, de Sagunto; BAISA, en letrero inédito de Liria, etc.

En cuanto a -ELDUN pudiera ser una alternancia de ILDUN o un caso de asimilación, prefiriendo la primera posibilidad, pues tenemos ejemplos en que no hay tal asimilación: EILDUN, de Villares III; NE-REILDUN, de Sagunto, etc. Como paralelos tendríamos los LABEISILDUNIR de PA II A-1 y PA II A-7, el BAISELDUN que estamos reseñando y el I D-48 mencionado, es decir:

PA II A -1	LA -BEIS- ILDUN - IR
PA II A -7	BAIS- ELDUN
PA I D-14	BAIS- ELDUN
PA I D-48	BAIS- ELDUN

Palomar Lapesa (27) indica que «son frecuentes en antropónimos ibéricos los elementos ILDU, ILDUN, ILDUR», señalando además la «alternancia semejante GALDUR / GALDUN» y hace referencia a la que Tovar destaca en vasco EGUN / EGUR. Nosotros añadimos ahora esta posible alternancia ILDUN / ELDUN. Sobre ILDUN volveremos más adelante al hablar de PA II A-1.

ID-15.—CACU...

Son dos signos del mismo tipo que los de la palabra anterior, de la que no están separados; la consideramos como vocablo independiente, pero con dudas, pues en PA I A-1 ya vimos LANICOCACU, con final como el que estamos reseñando ahora. Allí hablábamos más ampliamente de él.

(27) PALOMAR LAPESA, *op. cit.* nota 13, pág. 382.

ID-16.—TOCUAITECUN

Es el final de la línea superpuesta al texto de signos pequeños. Al hablar de la palabra anterior, CACU, citábamos un ejemplo en el que actuaba como elemento sufijal, LANICOCACU; ahora aducimos otro en el que aparece al comienzo, CACUTIAITEDU (PA III B-16). De ahí nuestra duda en la atribución a dar al núm. 15. Otro paralelo, además del ya aducido CACUTIAITEDU, sería TIAITECU (PA II B-8); ambos nos ofrecen la variación final -DU / -CU.

ID-17.—VΓΨ

Estos tres signos los consideramos como numerales, a la vista de los de la Cara Externa y de los que iremos viendo en los otros textos.

ID-18.—CELTIBELESTE

Un desconchado ha eliminado el comienzo de una palabra cuyo final es -UR; a continuación, y parcialmente por debajo de la palabra 14, aparece CELTIBELESTE, nombre del que ya hemos hablado en PA I C-10.

ID-19.—CUNBABE... TEBASTA

Son todo signos que afloran por debajo de la núm. 16.

Un final en -BE lo hemos visto en PA I C-2. Finales en -TE son frecuentes y comienzos por BAST también, por lo que posiblemente habría que considerar BASTA como palabra exenta, pero dadas las dificultades de lectura no creemos oportuno extendernos más sobre este particular.

ID-20.—TERS

Es el comienzo de la línea 5. De no ser el fin de la palabra anterior (BASTATERS ?) tendría que ser un vocablo independiente; no recordamos comienzos con TERS-, aunque sí finales con -RS.

ID-21.—BALSTIBATE

De lectura confusa, complicada por estar entrelazados sus signos con los de la núm. 22; no obstante creemos que es tal como la hemos leído, teniendo su paralelo en SALDUTIBAITE, de Liria IX; BANTIBATE, de Liria LIII; BASTAIBAITIEBA, de Solaig (¿con diptongaciones?); BITIIBA, de Liria LXXV; IDUTIBATECI, de Enserune; DUNTI-BARTE, de Villares V; SOSINTIBA, de San Antonio, y con BARTIBAN-

BEN, de PA III B-18. Los comienzos por BAL- son frecuentes, pero no hemos localizado ninguno con BALS-.

En vasco BAL TSA = «compañía».

ID-22.—ASARUNCI

Letras de mayor tamaño, superpuestas parcialmente al texto de tipos pequeños. Finales en -CI los tenemos en BIURTICI, de Orleyl III; ERTOICI, de San Antonio; ARABACI, de Villares V; LICI, de Orleyl V; IDUTIBATECI, de Enserune, etc.

En cuanto a sus componentes podrían ser ASAR - UNCI, pero no encontramos paralelos para ellos. Solo, para el final, tendríamos semejantes los topónimos en -URCI (AURCI; ILORCI, ISTURCI, etc.). Sin embargo, tenemos en vasco: ASARE = «enfado», «cólera». UNKI = «beneficio».

ID-23.—E IIII

Numeral que volveremos a encontrar en PA III B-3, 12 y 17, según veremos. La E aparece en las monedas de Ampurias también como expresión de valor.

ID-24.—ALATE

Palabra delimitada por el numeral anterior y un punto. La volveremos a encontrar en el núm. 53 con idéntica forma y con variantes en el 32 y 35.

-TE es un sufijo abundante en ibérico; en vasco es sufijo de acción que se une a los verbos en infinitivo, y también sufijo de 2.^a y 3.^a persona del plural.

En vasco AL = «poder», «autoridad».

ID-25.—CI

Coincide con el -CI de la palabra 22, pero aquí parece estar aislado, sin formar parte de otra palabra, por lo que podría interpretarse como numeral como los que vimos en el vaso de La Granjuela y en Serreta VI (28) y veremos en PA III B-2.

(28) FLETCHER, op. cit. nota 10 («Nuevas insc. ib. de la región valenciana»), págs. 119/122.

ID-26.—...ITINETA

Entre el signo CI y esta palabra queda un espacio agrietado que impide localizar ningún otro signo. Su reconstrucción leyendo [NE]I-TIN, como el ya visto en PA I A-2, es atrayente, pero no parece haya espacio suficiente para estos dos signos; sin embargo, sí lo hay para un BA, que pudo quedar absorbido por la mencionada zona agrietada del plomo. En este caso tendríamos [BA]ITINETA, con paralelos con BAITICOREBA que veremos a continuación; BAITI de las monedas; BAIDE, de Cigarralejo; BAITESBI, de Ullastret; BAITESIR, de Orleyl III y Ullastret; BOBAITIN, de Villares V, etc.

En vasco BAITIN = «seguro».

-ETA sufijo de pluralización (ARTETA = «las encinas»).

ID-27.—ECARĀ

Posiblemente formara parte de la palabra anterior, pues no hay punto de separación, pero sí lo hay detrás de la R̄. Hemos considerado estos tres signos como formando una palabra, teniendo en cuenta el ECARIU del plomo de Castellón, en donde -IU es sufijo. Otros paralelos estarían en Orleyl V, ARICAR; TECAR, de Sinarcas; COELOLECAR de Liria XL, 8, y los múltiples finales en -CARĀ.

En vasco EKARĀ = «sencillo».

ID-28.—TABANIR

Los tres primeros signos corresponden al final de la línea sexta y los dos últimos al comienzo de la séptima. Su lectura es fácil. En PA I C-17 ya hemos visto TABAN, señalando entonces algunos paralelos. El final -IR es frecuente en estos plomos y en otros textos.

ID-29.—OCIN

Aun sin puntos de separación ni con los signos que preceden ni con los que siguen, leemos estos tres como constitutivos de una palabra que poco más adelante volveremos a encontrar formando parte de otra.

ID-30.—ABIALA

El comienzo ABI- lo hallamos en PA II A-2. -ALA está en PA I D-24, 32, 35 y 53 (ALATE). Como final, -LA es abundante.

En vasco ABI = «madriguera», «nido». -ALA, sufijo que significa «todo lo posible». -LA, sufijo adverbial («de este modo»).

ID-31.—CELTIBELEŚLA

Palabra que ya hemos visto y volveremos a encontrar más adelante, hasta un total de nueve veces, en estos plomos. De ellas, tres con el sufijo -CA; una con -ITE; cuatro con -TE y esta de ahora con -LA. En PA I C-10 hicimos más detalladas observaciones sobre este vocablo.

ID-32.—ALATEI

En el núm. 25 de este texto hemos visto esta misma palabra que ahora aparece con un elemento sufijal -I. Un ALATAI vemos citado por Untermann (29).

ID-33.—AURDULOCIN

Es el inicio de la línea octava. Sus elementos componentes podrían ser AUR - DUL - OCIN.

Son muchas las palabras comenzando por AUR (AURBIUR̄ y AURSO, de Ullastret; AURCERLECAN, de Ampurias, leído BIURCERESCEN por la Profesora Prescott; AURUNINCICA, de Santa Perpétua; AURUNIBEICEAI, de Castellón, etc.), todos ellos con R̄, mientras que el nuestro es con R.

-DUL- tiene su réplica en PA II B-22, DULA, y en el DADULA de Serreta I.

-OCIN, lo acabamos de ver en la palabra 29.

En vasco AUR̄ = «criatura», AURDUN = «madre», OCIN = «panadero».

ID-34.—[BA]ŚIR

Se leen con toda claridad los tres signos, ŚIR, pero entre éstos y la palabra anterior queda un espacio más que suficiente para un BA, que no se distingue por estar embebido en el trazo vertical de la gran E del texto superpuesto. Leemos, pues, [BA]ŚIR, palabra que ya hemos visto en PA I D-9, donde hicimos el oportuno comentario.

(29) J. UNTERMANN: «Eigennamen auf iberischen Inschriften». Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la península ibérica (Tübingen 17/19-VI-1976). Salamanca, 1979, pág. 58.

ID-35.—ALATESU

En la núm. 25 hemos visto ALATE; en la 32, ALATEI, y en el 53 veremos de nuevo ALATE. Ahora es ALATESU, con el sufijo -SU que aparece en Villares VI, SUŠU; en PA I D-46, DUANSUSU y en PA I D-44, DUENSU. Otros finales en -ŠU nos los ofrece Ullastret, AOIŠU y EREŠU; el plomo de Castellón, ECUSU; ETESU, en el plomo de Gádor; SAŘESU, en Liria III, etc., ejemplos en los que aparece indistintamente ŠU y SU.

En vasco ALATSU = «quejoso», ALA = «queja».

ID-36.—TALCEBIUR

Vocablo compuesto por dos elementos: TALCE - BIUR.

TALCE tiene su paralelo en el TAL de monedas; TALSCUBILOS, de Enserune, etc.

BIUR lo vimos en Orleyl III (30). Es uno de los vocablos más extendidos por territorio ibérico desde el sur de Francia (BIURBI, BIURBICEN, de las monedas de los Longostaletes; BIUR, de Pech Maho; BIURTAN, de Enserune), tierras catalanas (AURBIUR, BIURTIBES, BIURBONES, BIURBETIN, de Ullastret; TURSBIURAR y BIURCE-RESCEN, éste según lectura de Prescott, de Ampurias), tierras de Aragón (BIUR, BIURTEDEL, de Azaila; BIURNO, de la Turma Salluitana); tierras valencianas (SOSINBIURU, BALCEBIURAIES, de Castellón; BIURTICI, de Vall d'Uxó; BIURTITE, de Liria; TALCEBIUR, de Yátova) y tierras albaceteñas (ICABIUR, del Cerro de los Santos). Ciertamente que habrá quedado fuera de esta relación algún otro BIUR, pero nuestro propósito no es confeccionar una lista exhaustiva, sino mostrar la amplitud del área de repartición, en territorio estrictamente ibérico, de esta palabra, sobre la que Vallejo ya hiciera interesantes observaciones (31), tratando más recientemente el tema Palomar Lapesa y Michelena (32).

ID-37.—TEICANU

Signos muy tenuamente grabados superpuestos, en parte, a una expresión numérica, al final de la línea. Tal vez pudiera continuar la

(30) D. FLETCHER: «Orleyl III, plomo ibérico escrito, procedente de Vall d'Uxó». *Archivo Español de Arqueología*, n.º 115/116. Madrid, 1967, pág. 51.

FLETCHER y MESADO, op. cit. nota 10, pág. 17.

(31) J. VALLEJO: «Exploraciones ibéricas, IV». *Emerita* XXII. Madrid, 1954, pág. 226.

(32) PALOMAR LAPESA, op. cit. nota 13, pág. 376.

MICHELENA, op. cit. nota 13, pág. 38.

palabra con los cuatro signos del comienzo de la línea diez, pero no tenemos certeza de ello.

El final -NU aparece otras dos veces, en PA II A-6 y 7.

ID-38.—L IIII

Expresión numérica que se halla parcialmente debajo de los signos CA y N de la palabra anterior. Estos numerales los volveremos a encontrar seguidamente.

ID-39.—ULTITAR

Escrita con fuertes caracteres superpuestos y entrecruzados con las líneas siete y ocho. Constituye, con el resto del texto que sigue, la línea nueve. No hay dificultad en su lectura, avalada por Villares VI-7, donde tenemos otro ULTITAR del que hicimos el oportuno comentario (33). En Orleyl VI-3 aparece O[˙]R[˙]TITA[˙]R, lo que incita a suponer una alternancia UL / OR. En el plomo de Castellón hay otro ULTITE-CER.

ID-40.—EBA[˙]SIR

Signos de las mismas características que los de la palabra anterior, de la que separamos ésta por ser ambas conocidas. BA[˙]SIR lo hemos visto en los núm. 9 y 34, en el primero de los cuales hemos dado amplia referencia de lugares donde aparece. En este mismo plomo lo volvemos a ver precedido, como aquí, por una E, lo que justifica que no leamos ULTITARE - BA[˙]SIR, sino ULTITAR - EBA[˙]SIR, ya que ambas palabras quedan confirmadas por Villares VI-7 (ULTITAR) y PA I D-49 (EBA[˙]SIR). El que ahora estamos reseñando se superpone al [BA[˙]]-SIR de la palabra 34 y está en el renglón de arriba, casi en vertical, con el EBA[˙]SIR de la 49.

ID-41.—ENBETIRA

Está separada de la palabra anterior por un punto, pero hasta el final del renglón ya no hay más elementos de separación, sirviéndonos, para aislar la presente, los varios finales en -IRA / -TIRA (CEBELCAIRA, en PA II A-20; ESASIRA, en PA II A-24; SATIRA, en PA II B-2; ESATIRAN, en PA II B-5; LASIRA, en PA II B-24; TUICESIRA, en Ullastret, etc.).

(33) FLETCHER, op. cit. nota 23, pág. 198.

FLETCHER y MESADO, op. cit. nota 10, pág. 18.

ID-42.—BECU

Consideramos estos dos signos como formando un vocablo independiente, a la vista de los múltiples finales en -CU, algunos de los cuales señalamos a continuación:

PA I D-42	BECU
SAGUNTO	BECUERE (34)
PA I D-43	NIUEŔCU
PA II A-4	TEŔCECINERTICU
PA II A-23	BORARICU
PA II B-8	TIAITECU
PA II B-26	ATELCU
PA III A-2	AŔICU
PA III A-22	LAURICU
ORLEYL V	IUNSTIRLACU
SOLAIG	ACU
SOLAIG	BALCELACU
ULLASTRET	ANBEICU
ULLASTRET	BOŔBELIOŔCU
ULLASTRET	SALDUCILEŔCU

aparte de COLOUNIOCU y de los muchos vocablos del sudoeste peninsular que terminan en -CU (BANCU, BABINCUCU, BELTOCU, URSTECU, DUBACECU, etc.).

En vasco el sufijo -CU expresa pluralidad (BACU = «mercado»).

ID-43.—NIUEŔCU

Son signos grabados muy tenuamente e intercalados con otros, lo que dificulta su lectura. Para -EŔCU tenemos los paralelos de EŔCU-NIN, de PA II A-12, y EŔCUBETE, de PA II A-14.

Sobre el final -CU ya hemos hecho referencia en la palabra anterior.

(34) Agradecemos a D. Francisco Beltrán Lloris la noticia sobre esta inscripción ibérica, citada bajo su n.º 255 en la obra «Inscripciones romanas de Sagunto y su Territorium», Serie de Trabajos Varios del S.I.P., núm. 67 (en prensa), en donde explica que «en la parte inferior, entre la inscripción latina y la arista» hay restos de signos ibéricos leídos por D. Pío Beltrán . Para el texto latino véase, además, Hispania Antiqua Epigrafica, 1953, n.º 507, y Sanchis Sivera, n.º 406.

ID-44.—DUENŠU

Es el comienzo de la línea 10; los caracteres corresponden por su tamaño y características al texto de la línea 9 (palabras 39 a 43).

Paralelo es el DUANŠUSU del final de la misma línea 10.

El final -ŠU lo hemos mencionado en la palabra 35.

ID-45.—UNSUNA

Esta palabra se halla algo separada de la anterior y sus signos están también espaciados entre sí. Otras tres palabras de estos plomos comienzan por UN- (PA I C-5, PA I C-9 y PA III A-17). En cuanto al final, posiblemente tras la A hubo algún otro signo que no podemos identificar, N o R. Terminados en -NA los tenemos en Liria XCII (BASEBETINA); en Villares IV (CERANA), en Enserune (NATENA). Finales en -NAR y en -NAN pueden, asimismo, citarse: BANAR (Ampurias); LUSPANAR (Turma Salluitana); TORTINAN (Ullastret); ACUNAN (Cigarralejo); etc.

ID-46.—DUANŠUŠU

Escritura muy ténue, borrosa y de difícil lectura. Su paralelo ya lo hemos mencionado en la palabra 44, DUENŠU. En la palabra 35 hacíamos referencia a los finales en -ŠU.

ID-47.—L IIII

La línea once comienza con este numeral, idéntico al que finaliza la línea octava, palabra 38.

ID-48.—BAISELDUN

Ya estudiada en el núm. 14, donde se citan paralelos.

ID-49.—EBAŠIREN

Tanto de BAŠIR como de EBAŠIREN hemos hecho mención en PA I D-9 y 34, donde citamos paralelos.

El sufijo -EN se halla en AREN (La Granjuela); TEICEOEN (Fraga); BINEN (Azaila); EBANEN (Sagunto y Santa Perpétua); TEBANEN (Sagunto); IBESŌAEN (Enserune), etc.

En vasco -EN, es sufijo de posesión personal.

ID-50.—BEICIA

No encontramos el final -CIA en otros textos. Tal vez fuera -CI y la A pertenecer al comienzo de la palabra siguiente, o que hubiera desaparecida una R y tendríamos -CIAR que, como -CI, es frecuente.

En vasco BEIKI = «vaca».

ID-51.—BAŠDUR

No obstante los signos que se entrecruzan al comienzo de la línea trece, su lectura es fácil, y aunque no hay puntos de separación, consideramos que estos cuatro signos constituyen una palabra, basándonos en lo que dijimos al hablar de la núm. 3.

ID-52.—BIŠISAR

El final de esta palabra se establece por la existencia de un espacio libre, en el que no alcanzamos a ver signos; sigue después otra palabra ya conocida. Queda, pues, la que ahora reseñamos, bien delimitada. Para BIŠI- tendríamos un paralelo en BIŠIBE, de La Bastida. Para el -SAR tenemos Liria XCIII, CARCASAR; PA III B-22, ...CUŠAR; Alloza, BAŔSAR; Ullastret, TIRŠAR, etc.

ID-53.—ALATE

Bien visible y delimitada. Ya la hemos visto en los números 24, 32 y 35.

ID-54.—CELTIBELEŠTE

Aparece aislada entre puntos. Ya la hemos visto cuatro veces y la volveremos a encontrar otras cuatro más, lo que, con la que ahora se reseña, hacen un total de 9 veces. En PA I C-10 ya hicimos algunas consideraciones sobre esta palabra.

ID-55.—BADU...

Son dos signos sueltos muy borrosos que pudieron formar parte de un vocablo.

En vasco BATU = «reunir», «unificar».

ID-56.—[T̄A]RICO CUTARICOCU

Es el comienzo de la línea catorce. Delante de la R inicial no podemos localizar ningún signo, pero como no es normal el inicio de pala-

bra por tal letra, y dada la clara duplicidad del texto, suponemos que el comienzo debe ser TA, con lo que dispondríamos de dos palabras iguales o de una duplicación para dar más énfasis a la frase.

El primer TARICOCU aparece escrito con R y el segundo con R̄.

Comienzos por TARI- los tenemos en TARICEDEL, del Cigarralejo y en TAR- son frecuentes. En el plomo de Liria, ABARTARICE.

Para los finales en -CU véase lo dicho en la núm. 42.

ID-57.—STENA

Ya en el borde inferior del plomo, con pérdida parcial de los signos. El mismo comienzo lo tenemos en Villares V, STENTISTE. En el plomo de La Bastida tenemos STOSIN y STICEL, y si el signo Φ se leyera TE y no BE, tendríamos en la línea quinta (invertida) de dicho plomo, Cara A, un STELIBE.

De acuerdo con la sugerencia de Untermann (35) habría que suponer que el comienzo de estas palabras sería IS- y leeríamos ISTENA, ISTELEBE, ISTICEL, ISTOSIN (éste con paralelo con el ISTOS... de Liria X).

Para el final -NA ya hicimos algunas referencias en el núm. 45.

ID-58.—BAITICORĒBA

En el borde inferior del plomo.

Los tres primeros signos están cortados en gran parte, pero son identificables; los otros cuatro que, a nuestro entender, forman parte de este vocablo, son de fácil identificación.

Consideramos que sus elementos componentes son BAIT - ICOR̄ - EBA.

BAIT- / BAITI- es bien conocido por el BAIDE, de Cigarralejo; BAITINBA, de Villares V; BAITESIR, de Orlely III; BAITURANE, de Orlely V; BAITIEBA, de Solaig, etc.

-ICOR̄- / -COR̄- está en ICOR̄BELEŚ, ICOR̄TAS, de las monedas; UNTICOROS, de Enserune; COROIECERS, en PA II A-3; CORTIA, en PA II B-6; COROICE, en Ullastret; CORCUR, en Enserune; TAUTINCOR̄S, en PA III B-21; BECOR, en Serreta I, etc. Es decir, que se encuentra en todas las posiciones, comienzo, medio y final de palabra.

El final -BA es frecuente.

En vasco tenemos algunos paralelos, cuyos significados no prejuzgamos si son afines con los de los vocablos ibéricos. BAIT = «porque» (prefijo); BAITIN = «seguro»; IKOR̄ = «seco».

(35) UNTERMANN, op. cit. nota 29, pág. 53.

ID-59.—ORTOR

Aislada mediante puntos de la palabra anterior y del numeral que le sigue. Su paralelo más próximo está en ORTINE (PA II A-31), donde señalaremos otros paralelos.

ID-60.—V.

Delimitada por dos puntos, como en anteriores ocasiones, encontramos esta V que ya hemos visto y volveremos a ver, siempre con carácter de numeral.

ID-61.—CUN ...

Con grandes caracteres y de muy difícil identificación. Posiblemente constituyen el comienzo de una palabra cuyos restantes signos no hemos localizado.

CUN como comienzo lo hemos visto en PA I D-19 (CUNBABE) y como final en el núm. 16 (TECUN).

ID-62.—CELTIBELESTE

Es la última palabra de este texto, el cual, como vimos, comienza por este mismo vocablo. Esta «coincidencia» de comienzos y finales paralelos ya la señalamos en Villares V, Cara A, y la volvemos a encontrar en PA III.

Sobre CELTIBELES⁸ hemos hablado más extensamente en PA I C-10. Volveremos a encontrar esta palabra otras tres veces en PA III A-17 y 19 y B-29.

II

PICO DE LOS AJOS II

(PA II)

Planchuela recortada en forma sensiblemente rectangular, con los ángulos redondeados y los lados superior e inferior curvo y convexo, respectivamente. Mide 188 mm. de longitud por 105 de altura.

Está escrito por ambos lados, denominándolos *Texto A* y *Texto B*, que pasamos a describir.

Texto A (Lám. IV y fig. 6)

Un texto anterior mal borrado aflora en diversas zonas del plomo, sin que nos sea posible su lectura, pero puede observarse que en algún punto el texto primitivo parece coincidir con el más reciente (por ejemplo al final de la línea cuarta). De aquel hemos podido identificar en el ángulo superior derecho la palabra *ŞALIR*; del resto, renunciamos a cualquier lectura por lo fraccionario de lo descifrado; destacaremos, únicamente, que en la línea séptima se conservan varios signos del escrito primitivo, terminando con la combinación *E II*, que consideramos como expresión de cantidad, al modo de las que veremos en PA III B.

Por debajo de esta línea siete corre un trazo continuo que separa los 7 primeros renglones de los cuatro últimos del texto, los que por su tipo de letra parecen hechos de otra mano. La línea once está parcialmente cortada, identificándose cuatro signos y leyéndose con clari-

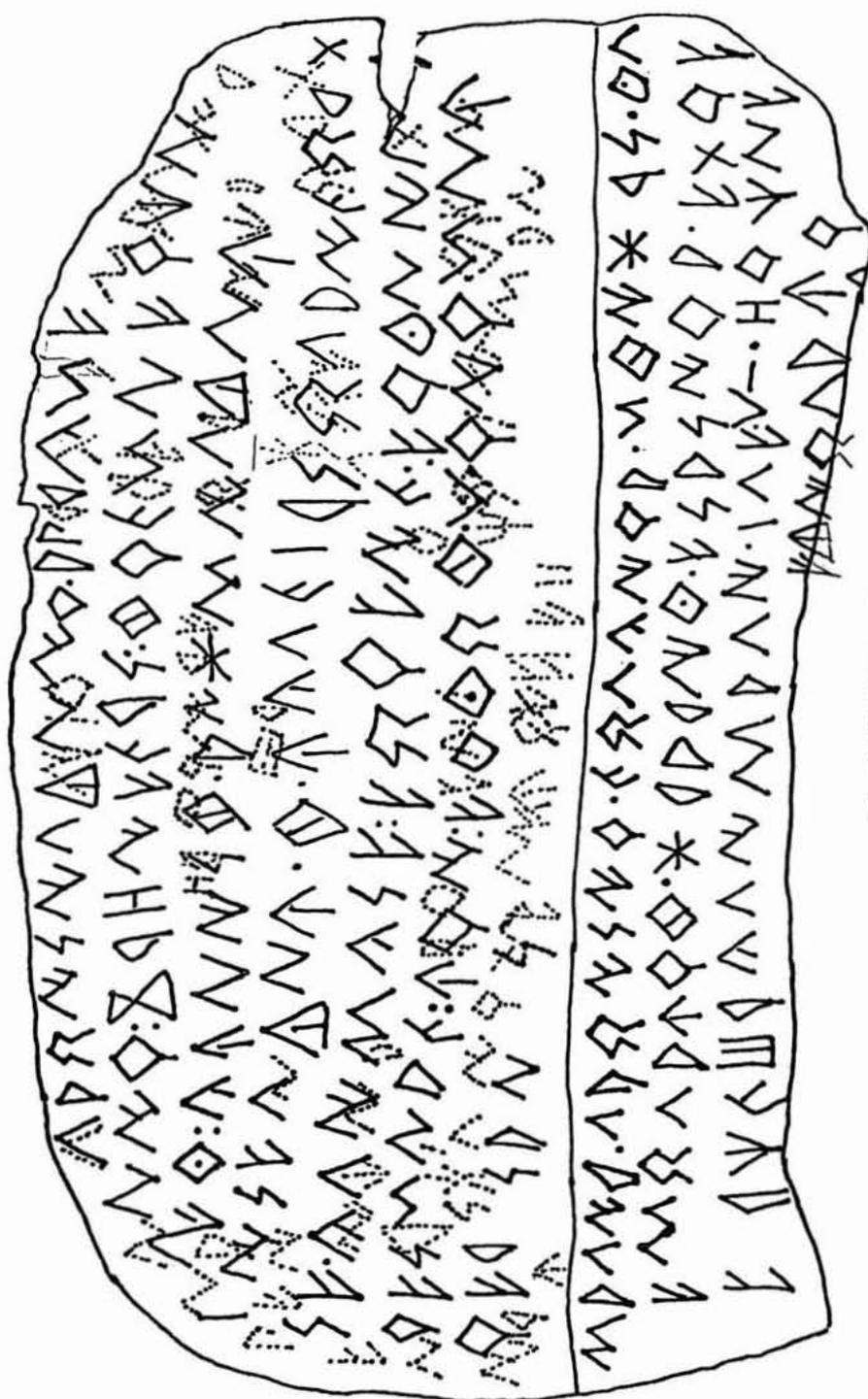


Fig. 6.—PA II, texto A

dad los otros cuatro que, con aquellos, constituyen la palabra final del Texto A. Posiblemente existió más texto primitivo, del que sólo se conservaría un minúsculo ángulo que asoma por debajo de los dos últimos signos de la línea once.

El total de signos que contiene esta cara del plomo es de 209, refiriéndonos únicamente al texto más moderno, ya que del primitivo se registran unos ochenta, de los que tan sólo se lee con claridad la mencionada palabra ŠALIR. De estos signos no volveremos a hacer referencia, habiéndolos representado en la fig. 6 mediante punteado.

Nuestra lectura es:

- Línea 1.—L-A-BE-I-S-I-L-DU-N-I-Ř . A-BI-R-CA-CI-E
 Línea 2.—N-I-Ř : CO-R-O-I-E-CE-R-S : TE-Ř-CE-CI-N-E-Ř-TI-N
 Línea 3.—I-CU: CA-U-N-I-S-TE . A-N-BO-Š-I-L-DU-N-U
 Línea 4.—BA-I-S-E-L-DU-N-U . TE . U-CA-L-CE-BA-R-S-BE-L-A-I-CE-BE-R-TA
 Línea 5.—S-E . CA-L-I-Š-CA-S-E : E-BE-Ř-E-I-CE : E-Ř-CU-N-I-N
 Línea 6.—Ř-E-S-CI-N-A-CE : U-Ř-I : E-Ř-CU-BE-TE . V. Ř-I-Ř-CI-N-U
 Línea 7.—Ř-E-R S-A-N?
 Línea 8.—Š-A-L-I-R. L-A-BE-I-S-I-Ř . CE-BE-L-CA-I-Ř-A. CI-TE-I-BO-R-S-CU-L
 Línea 9.—E-Š-BE-L-A-U-Ř-TE. BO-R-A-R-I-CU. E-S-A-S-I-Ř-A . E-TA-Ř-E
 Línea 10.—E-R-TI-CE-TO-R-CA-L-I . Š-A-L-I-BA-L-E. V - O-Ř-TI-N-E
 Línea 11.—E-DU-I-BE-L-A-U-Ř

El recuento de signos es el siguiente:

A = 15	BA = 3	CA = 7	TA = 2	L = 16	Š = 13	<i>Numerales</i>
E = 20	BE = 9	CE = 8	TE = 6	M = 0	Š = 5	V = 2
I = 25	BI = 1	CI = 5	TI = 3	N = 14	Y = 0	
O = 2	BO = 3	CO = 1	TO = 1	R = 12		
U = 8	BU = 0	CU = 5	TU = 4	Ř = 19		
70	16	26	16	61	18	2 = 209

Algunos de los signos ofrecen dificultades para su lectura, a causa de las letras mal borradas del texto primitivo, además de los naturales deterioros de la superficie del plomo.

Antes de iniciar el comentario de los vocablos de este texto, destaquemos la tendencia a una cierta cadencia («homoioteleuton como en los textos latinos más arcaicos», me escribe el Profesor Siles en carta del 2/7/79) repitiéndose los finales en -NIR, -DUNU, -CE, -LI, etc., como iremos viendo seguidamente.

IIA-1.—LBEISILDUNĪR

Sus elementos componentes serán LBEIS -ILDUN- ĪR.

Para LBEIS tenemos un paralelo claro en la palabra 19, con final también en -ĪR.

ILDUN es bien conocido, apareciendo tanto al comienzo como al final de palabra y, aquí, en estos plomos, intercalado en el vocablo. Lo tenemos, por ejemplo, en

SAGUNTO	NERE-ILDUN
SERRETA II	BIOS-ILDUN
FRAGA	ALOR-ILDUN
VILLARES III	E-ILDUN
SERRETA I	ILDUN-IRAENAI
SERRETA IV	ILDUN-BAR
AZAILA	ILDUR-ADIN
PA I B-14 y 48	BAIS-ELDUN
PA II A-1	LBEIS-ILDUN-ĪR
PA II A-6	BOŠ-ILDUN-U
PA II A-7	BAIS-ELDUN-U

Al estudiar Villares III (36) decíamos: «No nos atreveríamos a relacionarlo, a pesar de su atrayente semejanza, con el vasco ILLUN = «triste», ni con ILLUBAR = «anochecer» (recuérdese a este respecto la semejanza con el citado ILDUNBAR de Serreta IV)», pero esta posible relación la vemos confirmada por Siles (37) cuando nos dice: «Es posible que ILDUN corresponda al vasco IL(H)UN, "oscuro"».

El final -ĪR es frecuente, por ejemplo en El Solaig (BURANALĪR, ETESILĪR, BELESAĪR) y en este mismo plomo.

(36) D. FLETCHER: «Cinco inscripciones ibéricas de Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia)». Archivo de Prehistoria Levantina XV. Valencia, 1978; pág. 206.

(37) J. SILES: «Léxico de las inscripciones de Sagunto». Saguntum, 12. Valencia, 1977; pág. 180.

IIA-2.—ABIRCACIENĪR

Los tres últimos signos ya en la segunda línea.

El signo quinto, ofrece dudas, tanto a causa de la rotura del plomo, como por el afloramiento de parte de una letra del texto antiguo.

A excepción del final -ĪR, ya citado en la anterior palabra, no encontramos paralelos al resto de sus componentes.

IIA-3.—COROIECERS

La combinación RS la hemos visto como final en PA I A-13 (EIBARS). Ahora nos referimos al interior de palabra, como en PA II A-8 (BARSBE), PA II B-4 (BITARSTE), PA III B-19 (SALTIRSTE), etc.

En Ullastret tenemos el paralelo COROICE, y en Azaila un AIBECERES que podría relacionarse con este final -CERS.

IIA-4.—TERCECINERTINICU

Los últimos signos ya en la línea tercera. Está delimitada por puntos. Podría descomponerse en TERCECINER-TINICU. Teniendo en cuenta los finales en -ĪR de las dos primeras palabras podríamos esperar aquí otro -NĪR, leyendo -TINĪR y paralelizándolo con el TINĪRE de Liria IX; pero no es así, puesto que bien claramente se ve que el último signo es CU, final que, por otro lado, volveremos a encontrar en estos plomos, y están en Orleyl V, Liria VIII, Solaig, Ullastret, etc. Véase, a este respecto, lo dicho en PA I D-42.

IIA-5.—CAUNISTEAN

Aunque hay un punto de separación incluimos -AN en esta palabra y no en la siguiente, en razón del paralelismo que encontramos en los dos vocablos que siguen: BOŠILDUNU-BAISELDUNU. No obstante queda en pie la duda, pues finales en -STE los hallamos en Villares V (STENTISTE), Ullastret (ABAŔCEBORSTE), etc., pero también abundan los en -AN como el SETALICEAN, de Villares VI; el ESATĪRAN, de PA II B-5, etc.

IIA-6.—BOŠILDUNU

Ya hemos expuesto nuestras dudas sobre si AN es final de la anterior palabra o comienzo de ésta. Preferimos la primera solución, por lo que queda la presente en BOS-ILDUN-U, con un comienzo como el BOŠCALIRS de Ullastret, y BOSTEBILOS, de Enserune, y paralelo con BOŠILDUN, de Serreta II.

ILDUN ya le hemos tratado en la palabra primera.
El final -U lo encontramos en la palabra que sigue.

IIA-7.—BAISELDUNU

Destaquemos el paralelismo entre esta palabra y la que le precede. En PA I D-14 y 48 hemos visto BAISELDUN. Como en aquellas ocasiones, consideramos que sus elementos componentes son BAIS - ELDUN - U. De los dos primeros hemos hecho referencia en PA I D-14 y en cuanto a -U se le supone sufijo de origen celtibérico.

IIA-8.—TEUCALCEBARSBE

Lectura conflictiva, en primer lugar porque el signo TE está claramente aislado entre puntos. Como el final de las palabras 6 y 7 es idéntico, no creemos que pueda formar parte de la séptima, pero tampoco creemos que quede aislado, por lo que haciendo caso omiso del punto de separación, que pudiera ser del texto primitivo, lo damos como comienzo de esta palabra. Otra dificultad la origina el deterioro del plomo en la zona de los signos -SBE, agravándose la confusión por aflorar en dicho lugar algunos signos del anterior texto, mal borrados. Y, por último, no encontramos puntos de separación, por lo que cerramos la palabra con el signo BE, y el resto de la línea, más las dos primeras letras de la siguiente, lo consideramos otra palabra, confirmando la corrección de nuestra lectura con otros paralelos, según veremos a continuación.

IIA-9.—LAICEBERTASE

Los signos BERTA se leen con dificultad, pero quedan confirmados por las tres letras mal borradas del texto primitivo coincidentes con esta lectura. En PA II B-18 tenemos LACEISEI y en PA III B-20 otro LACEISEI; ambos confirmarían lo correcto de la separación de las palabras 8 y 9, ya que ésta segunda comienza por LAICE, que, a nuestro entender, es idéntico a los LACEI citados.

IIA-10.—CALI[˙]SCASE

El comienzo CALI- se encuentra en la palabra 27 de este texto; en PA III A-3, 23 y 26.

IIA-11.—EBEREICE

Delimitada por dos puntos verticales en cada extremo, no ofrece duda su lectura. El final -ICE/-EICE es conocido (SORICE, de Vich;

ABAR̄TARICE, del plomo de Liria; USCEICE, de Orleyl V y VI; BODO-DASEICE, de Orleyl VI; USTARICE, de PA II B-20, etc.). Para el comienzo EBER̄- podríamos recordar EBERCA, de Ullastret; EBIR̄TE, de Liria XL, 3; EBIR̄GIŠ, de Liria VIII, etc.

IIA-12.—ER̄CUNIN[A]RESCINACE

Después de la N final de la quinta línea, hay una rotura hasta el borde del plomo que permite la existencia de otro signo, cuyos extremos se ven por arriba y abajo de dicha rotura. Como la línea seis comienza por R̄ suponemos que RESCINACE formará con ER̄CUNIN una sola palabra; para enlazarlas suplimos una A en la zona de rotura, leyendo ER̄CUNIN[A]RESCINACE, que podría estar compuesta por ER̄CU - NINAR̄ - ESCINACE. ER̄CU- se repite en la palabra 14 (ER̄CUBETE). El supuesto NINAR̄ podría tener sus paralelos en el NINAREN̄ de El Campello y el NINAR de Tornabous. El final -CE, acabamos de verlo en la palabra anterior.

IIA-13.—UR̄I

Bien delimitada por líneas verticales de dos puntos. No hemos sabido hallarle paralelos en ibérico, pero sí en vasco, donde tenemos UR̄I = «escaso».

IIA-14.—ER̄CUBETE

Bien delimitada por puntos. El comienzo ER̄CU- ya lo hemos visto en la palabra 12.

En vasco tenemos BETE = «ocupar», «cumplir», que entra como sufijo en la formación de vocablos: URTEBETE = «un año».

IIA-15.—V

Le atribuimos valor de numeral como hemos visto en PA I A 6, 8, 11 y 16, y volveremos a verlo más adelante. Se halla claramente separado de la palabra anterior y de la siguiente, por puntos.

IIA-16.—R̄IRCINUR̄ER

Los tres últimos signos corresponden al comienzo de la línea séptima. Se nos plantea la dificultad del comienzo de la palabra por R̄. Hemos examinado muy detenidamente el plomo y no podemos por menos que, de momento, admitir esta «anomalía», pues no vemos la posibilidad de que comience por V, ya que ésta se halla claramente aisla-

da entre puntos, y aunque la lectura es algo difícil por el afloramiento de signos del texto primitivo, no hay duda que es una \dot{R} la letra que sigue al punto después de la V. Ejemplos semejantes tal vez lo fueran \dot{R} ODUR \dot{T} AN de las monedas; \dot{R} OCETAN, de Orleyl I, y \dot{R} OSAIR de Orleyl III. Por debajo de esta palabra puede leerse, del texto primitivo, TITEBACA \dot{S} AN.

IIA-17.—SAN

No se localizan signos ni antes ni después y queda la duda de si puede ser resto del texto antiguo. Finales en -SAN son conocidos; acabamos de mencionar uno, TITEBACA \dot{S} AN.

IIA-18.— \dot{S} ALIR

Una línea continua que cruza el plomo longitudinalmente, separa las siete primeras líneas, ya reseñadas, de las cuatro restantes, la primera de las cuales comienza por la palabra que ahora comentamos.

Ya hemos mencionado la presencia de este vocablo en el texto borrado; otro parece adivinarse entre las líneas 6 y 7, sin decidírnos a darlo como seguro.

Es palabra que encontramos en PA II A-18 (ésta), PA II B-7 y PA III B-27 y 31. En Villares V, la citábamos siete veces; en Orleyl I y VI, una vez en cada uno; en Serreta I, otra vez, etc., no extendiéndonos más aquí, puesto que al estudiar Orleyl I y Villares V, hablamos de este vocablo (38) del que últimamente se ha ocupado Guadan (39).

IIA-19.—LABEIS \dot{R}

Presenta su paralelo con la primera palabra de este texto:

PA II A-1	LABEIS -	ILDUN -	$\dot{I}\dot{R}$
PA II A-19	LABEIS		$\dot{I}\dot{R}$

probándonos que la división hecha en aquella ocasión era correcta y que ILDUN tiene entidad propia independiente.

(38) FLETCHER, op. cit. nota 10 («Nuevas insc. ib. reg. valenciana»)
FLETCHER, op. cit. nota 36.

(39) A. GUADAN: «Un nuevo conjunto de dracmas ibéricas de imitación emporitana y algunas observaciones sobre epigrafía ibérica». Cuadernos de Numismática II, n.º 16. Madrid, 1979, págs. 13/25. En carta del 12/XII/79 (ya en prensa el presente estudio) nos indica el señor Guadan, con referencia al ACARI \dot{S} ALIR de PA III B que en vasco ALKARRI SALER significaría «venta de uno a otro», teniendo ALKARRI el significado de «entregar». Una vez más, testimoniamos las gracias al señor Guadan por sus múltiples y valiosas indicaciones.

IIA-20.—CEBELCAIŘA

Se observa claramente cómo el trazo vertical del tercer signo está chafado intencionadamente, para convertir la N en L, tal vez por error del escritor, subsanado de esta manera.

BELCAIŘA recuerda el Belcaire citado por Pericay (40) como nombre medieval de un primitivo BITINGA.

Los finales en -IŘA aparecen cuatro veces en este conjunto de plomos.

IIA-21.—CITEIBORS

Su paralelo más próximo sería el CEIBORS de PA II B-23. Para el comienzo tenemos el KIDEI, de Serreta I; el ..CETEI, de Pontós. -BORS está en el BORSTE de Ullastret. A este respecto v. lo dicho en PA I A-13 y 14.

IIA-22.—CULEŚBELAURTE

Los dos primeros signos están al final de la línea octava y el resto en la nueve; con ellos se forma una palabra que se repite en PA II B-1, por lo que, aparte del punto de separación con la siguiente, ha sido fácil su identificación, probándonos, al mismo tiempo, que el plomo está completo por ambos lados.

Este vocablo lo consideramos compuesto de CULEŚ-BE-LAUŘ-TE.

El primer elemento lo tenemos en UNCUCULS y UNCULSDUNIR, de PA I C-5 y 9, en el primero de los cuales hemos señalado paralelos.

-BE forma parte en algunos casos con LAUŘ, pero es elemento independiente de éste, pues ya hemos visto en PA I B-1 cómo de diez y seis ejemplos, sólo en cinco se intercala entre otro vocablo y LAUŘ.

Sobre CULEŚTILEIS, palabra grabada sobre páttera forma 5 de campaniense B, procedente de la Cala de Benidorm, hizo un amplio estudio el Dr. Siles (41).

IIA-23.—BORARICU

El comienzo lo hallamos igual en el BORACAU, de Ullastret. El final -CU/-ICU aparece reiteradamente en este conjunto de plomos y en otros textos, como hemos visto en PA I D-42.

(40) P. PERICAY y J. MALUQUER: «Problemas de la lengua indígena en Cataluña». II Symposium de Prehistoria Peninsular (8/11-X-1962). Barcelona, 1963, pág. 120.

(41) J. SILES: «Sobre un posible préstamo griego en ibérico». Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, n.º 49. Valencia, 1976.

IIA-24.—ESASIRÁ

ESATIRÁN lo encontramos en PA II B-5, por lo que hemos de suponer un primer elemento, ESA-, con dos segundos componentes, -SIRÁ y TIRÁN.

ESA- aparece además en el ESAN de PA II B-11. En PA I D-41 ya vimos otro final en -TIRÁ, pudiendo señalar para -SIRÁ/-SURÁ/-TIRÁN algunos paralelos:

PA I D-41	ENBE-TIRÁ
PA II A-24	ESA-SIRÁ
PA II B-24	LA-SIRÁ
PA II B-21	LA-SURÁ
PA II B-5	ESA-TIRÁN
PA II B-2	SA-TIRÁ
ULLASTRET	TUICE-SIRÁ

IIA-25.—ETARE

El comienzo, ETA-, lo encontramos en la llamada lápida de Valencia, ETAUNIN; en el ETAUTE, de Azaila; ETABAN, de Ampurias; en Villares V, ETERAI; ETAR y ETARIS, en monedas.

ETAR como final de palabra es bien conocido y a él hicimos mención al estudiar el ISSALETAR, de Villares I (42). Caro Baroja lo relacionaría con el vasco «-arr», «-darr», que indicaría oriundez, pertenencia a un grupo, etc. (43).

IIA-26.—E...RTICETOR

El primer signo, E, está algo separado de la R, pero sin que entre ellas podamos localizar ninguna otra letra, a causa del desgaste del plomo. Teniendo en cuenta la imposibilidad de un comienzo de palabra por RT, hemos de admitir que la que ahora reseñamos comienza por E y que puede faltar entre ésta y la R, un signo, que pudiera ser -BI-, recordando el EBIRTE de Liria XL, 3, o -TA-, recordando el ETARE, que acabamos de ver bajo el número 25. También pudiera ser que la E y R fueran seguidas y que el deficiente estado del plomo explicara la separación entre ellas, pues en el bronce de San Antonio tenemos ERTOICI.

El -TOR final, aparece en PA III B-10, ETEITOR; en Alloza, LACE-TOR, etc.

(42) FLETCHER, op. cit. nota 36.

(43) CARO BAROJA, op. cit. nota 4.

IIA-27.—CALI

Aunque no hay puntos de separación ni con la anterior ni con la que sigue, aislamos como una palabra estos tres signos, sirviéndonos de referencia el CALISCASE de PA II A-10; el CALIR, de PA III A-3 y 26, el CALSOS, n.º 23 del mismo texto, etc.

IIA-28.—SALI

Aquí no hay opción para la R final, pues detrás de la I hay un punto y sigue BALE. Tal vez fuera olvido del escriba o también es posible que esté en relación con los SALI-BOS de Villares V.

IIA-29.—BALE

Ya la encontramos en PA I A-9. Obsérvese que aquí también va seguida de un numeral.

IIA-30.—V-

De nuevo hallamos lo que consideramos un numeral, del que ya hemos hablado en PA I A. En este caso va seguido de un guión que suponemos expresa cantidad, guión que volveremos a encontrar en PA III B-2 y 17, tras Y y V respectivamente.

IIA-31.—ORTINE

Tendría sus paralelos en el ORTI, de Serreta I; ORTIN, de Santa Perpétua; ORTINTE, de Alloza; ORTITAR, de Orleyl VI; ORTOR, de PA I D-59; etc. Véase lo dicho en PA I B-3.

En vasco ORTI = «brioso». -NE es sufijo, significando «casa de», o de nombre propio de mujer.

IIA-32.—EDUIBELAUR

Se halla en la parte derecha de la línea final. El recorte del plomo ha mutilado parte de los primeros signos, pero puede reconstruirse con facilidad lo escrito. El signo primero es E; el segundo podría ser DU o U, pero los DUI conocidos nos deciden por la primera solución; el tercero es I; el cuarto, que podría ofrecer dudas entre BE/CU/R, queda dilucidado a favor del primero, puesto que lo que sigue es bien conocido y ya lo hemos visto con anterioridad. Así, pues, nuestra lectura es EDUI-BE-LAUR.

EDUI- tiene paralelo en el BIDEDUI del Solaig; DUIDUI, de Liria IV y en la lectura que Gómez Moreno da del plomo de Covalta, EDUI-CUSONUBO.

El resto de la palabra ya ha sido tratado en PA I B-1.



Fig. 7.—PA II, texto B

Texto B (Lám. V y fig. 7.)

En esta parte del plomo, el texto primitivo está mejor borrado, por lo que sólo hemos localizado unos pocos signos, que en la fig. 7 indicamos con punteado.

Consta de siete líneas, de fácil lectura, a excepción del comienzo de la sexta, en donde una zona de desgaste del plomo impide la identificación de varios signos, y en la séptima, en la que hay gran dificultad de lectura, pero que con la apoyatura de la línea segunda de esta cara del plomo y de PA III A-5 y 14, se puede reconstruir la palabra, LAURBERTONAR. Por debajo, muy borrosos, cuatro signos del anterior texto.

La lectura es:

Línea 1.—R(?)—CU—L—E— \dot{S} —BE—L—A—U— \dot{R} —TE—S—A—TI— \dot{R} —A

Línea 2.—L—A—U— \dot{R} —BE—R—TO—N—TE—BI—TA—R—S—TE. E—S—A—TI— \dot{R} —A—N

Línea 3.—CO—R—TI—A— \dot{S} —A—L—I—R. TI—A—I—TE—CU. S—E—L—CI—S—O—S—I—N—CA—S

Línea 4.—TE—E—S—A—N . VI. BE—CO—N—CI—N—E . A— \dot{R} —E—S—A . BA— \dot{S} —I—R . A— \dot{R} —E—CA

Línea 5.—I— \dot{R} —A—N . L—A—CE—I— \dot{S} —E—I . BI—E—I—CA—TE . U—S—TA—R—I—CE . L—A

Línea 6.—S—U...A—DU—L—A—CE—I—BO—R—S—L—A—S—I— \dot{R} —A . L—A—U

Línea 7.— \dot{R} —BE—R—TO—N—A—R

Por debajo, muy borrosos y pertenecientes al texto primitivo: A—TE—L—CU, que no incluimos en el recuento de signos.

El número de éstos es de 139 que, unidos a los 209 del Texto A, dan un total de 348 signos para este plomo PA II A y B.

El desglose es como sigue:

A = 22	BA = 1	CA = 3	TA = 2	L = 10	S = 13	<u>Numerales</u>	
E = 9	BE = 4	CE = 3	TE = 6	M = 0	\dot{S} = 4	I = 1	
I = 11	BI = 2	CI = 2	TI = 4	N = 8	Y = 0	V = 1	
O = 1	BO = 1	CO = 2	TO = 2	R = 10			
U = 5	BU = 0	CU = 2	TU = 1	\dot{R} = 9			
48	8	12	15	37	17	2 =	139

El resumen de ambas caras es:

A =37	BA= 4	CA=10	TA= 4	L =26	Ş =26	<u>Numerales</u>
E =29	BE=13	CE=11	TE=12	M = 0	Ş = 9	I = 1
I =36	BI = 3	CI = 7	TI = 7	N =22	Y = 0	V = 3
O = 3	BO= 4	CO= 3	TO= 3	R =22		
U =13	BU= 0	CU= 7	TU= 5	Ř =28		
<u>118</u>	<u>24</u>	<u>38</u>	<u>31</u>	<u>98</u>	<u>35</u>	<u>4= 348</u>

IIB-1.—CULEŞBELAURTE

La rotura del borde superior izquierdo del plomo, imposibilita la identificación de un signo que parece ser una R, que no encajamos en el contexto, puesto que no puede ser el comienzo de la palabra, por dos razones, primera porque no es factible el comienzo de vocablo por RCU-, y segunda y fundamental, porque la palabras es conocida, pues aparece en la otra cara bajo el núm. 22, donde queda bien delimitada por puntos de separación; todo ello excluye, pues, que el signo inicial pertenezca a la palabra que ahora reseñamos y cuyo comentario ya se hizo en el lugar indicado. Véase, además, lo dicho en PA I C-5.

IIB-2.—SATIRA

No tenemos registrada esta palabra en el repertorio de voces ibéricas o no hemos sabido encontrarla en ninguno de los textos consultados. Las palabras que le preceden y siguen son conocidas por lo que nos garantizan que la lectura que damos es la correcta.

Sobre los finales en -IRA, hicimos referencia en PA I D-41 PA II A-24.

IIB-3.—LAURBERTONTE

Ya la encontramos en PA I B-1, donde dimos unos ejemplos en que aparece LAUR.

Aquí destacamos la segunda parte de la palabra, BERTONTE, que también aparece dos veces más (PA I B-1 y PA II B-3), con paralelos con BERTONAR (PA II B-25, PA III A-5 y 14), lo que nos muestra un elemento base, BERTON-, con diferentes finales, -AR, -ARI, -TE, este último usado muy reiteradamente en estos plomos, tal vez con el mismo valor que en vasco.

IIB-4.—BITARSTE

Delimitado por un punto al final. En PA III A-4, veremos un BITARSTETI; en Orleyl I, ŠALIRBITEŔ y ABECATEBITEŔ; en Solaig, BITAN y BITEN; en Sagunto, ISBETARTICER e ISBATARIS, todo lo cual nos hace suponer unas alternancias BITAN / BITEN, BITAR / BITER, BATAR / BETAR, de las que hablamos en Villares VI (44).

El final -STE lo encontramos en SOSINCASTE de esta cara del plomo, núm. 10; en el ŠALTIRSTE, de PA III B-19; el STENTISTE, de Villares V; ABARCEBORSTE, BORSTE y BICILTIRSTE, de Ullastret, etc.

Es interesante observar que aquí tenemos:

palabra 3: LAURBERTONTE palabra 4: BITARSTE

y en PA III A,

palabra 4: BITARSTETI palabra 5: LAURBERTONAR

IIB-5.—ESATIRAN

Delimitada entre puntos. Finaliza con ella la línea segunda, confirmando que está completo el plomo por ese lado, pues tras el punto no hay signo alguno, aunque queda espacio para ello.

En PA II A-24 hemos hecho referencia a esta palabra, sin que aquí podamos añadir nada más, pues no le hemos sabido hallar paralelos.

IIB-6.—CORTIA

Es el comienzo de la línea tercera, y queda delimitada por la palabra que le sigue, que es conocida.

COR- tiene sus paralelos en COROICERS de PA II A-3; en COROTI, de Sagunto; en CORŠANLEN, del Cigarralejo, pero más semejanzas ofrecen CORTICA y CORTICAN, del bronce de Luzaga y el CORTICA, de Huete, los que Tovar interpreta como «tessera» (45).

Para el final -TIA, hay paralelos, como DUSEATIA, de Liria XVI; BENTIA, en moneda, etc.

IIB-7.—ŠALIR

Su lectura no ofrece dudas; en PA II A-18 hemos hecho referencia a esta palabra que tantas veces encontramos en los textos valencianos. Nos remitimos a lo expuesto en aquella ocasión.

(44) FLETCHER, op. cit. nota 23, pág. 199.

(45) TOVAR, op. cit. nota 17 («Las inscrip. ibéricas...»).

IIB-8.—TIAITECU

Delimitada entre puntos. En la palabra núm. 6 hemos visto el final -TIA, que aquí aparece como comienzo de vocablo.

En PA I D-16 tenemos TOCUAITECU, y en PA III B-16, CACU-TIAITEDU, presentándonos la alternancia final -CU/-DU. Véase, además, lo dicho en PA I D-42.

IIB-9.—SELCI

Queda separada de la palabra anterior por un punto, pero no así con el resto de la línea tercera, del que la desglosamos por seguir un vocablo bien conocido. Se podría relacionar con el SELCITERAR de Enserune.

IIB-10.—SOSINCASTE

Consideramos como último signo de esta palabra el primero de la línea cuarta, al que sigue una E, por lo que creemos que es aquí donde debe quedar aislado el vocablo, cuyos elementos constitutivos podrían ser SOSIN - CA - STE. De SOSIN ya hemos hablado en PA I C-4, 7 y 15, y con anterioridad al estudiar el bronce de San Antonio y la lápida de Çanet III (46). -CA- lo encontramos en PA III B-11, [SOSI]N-CA; 13, AŔCISOSINCA y 14, [S]OSINCA, aparte de los múltiples -CA que aparecen en el conjunto de estos tres plomos (otras once veces). Los finales en -STE, los hemos mencionado en PA II A-4, BITARSTE; lo encontraremos en PA III B-19, SALTIRSTE, etc.

IIB-11.—ESAN

La separamos del primer signo de la cuarta línea porque, aparte de los ejemplos aducidos en el párrafo anterior, no es corriente que una vocal siga al signo consonántico que la incluye, a excepción de cuando en tiempos avanzados de la romanización, va perdiéndose el carácter silábico, cosa que no parece darse en estos plomos. Después de la N final hay un punto y seguidamente unas cifras. El final -SAN lo encontramos en PA II A-17, y también en Villares VI, SECEBITE-ROSAN, etc.

ESAN en vasco = «decir».

(46) FLETCHER y MESADO, op. cit. nota 10.
FLETCHER y GINER, op. cit. nota 17.

IIB-12.—. VI .

Lo consideramos como numeral. La V la hemos visto en PA I A-6, 8, 11 y 16, y en D-16 y 56; en PA II A-15 y 30, en II B-12; y la veremos otras varias veces sola o combinada con otros numerales. El trazo vertical I aparece, como numeral, cuarenta y cuatro veces en el conjunto de estos tres plomos.

IIB-13.—BECONCINE

Aislada por puntos. Su paralelo más cercano lo hallaríamos en el BECONE, de Sagunto.

IIB-14.—AÑESA

En este mismo plomo encontraremos AÑECA. Pueden señalarse algunos comienzos con AÑE / AÑA / AÑI, entre los que podemos mencionar los siguientes:

PA II B-14	AÑE- SA
PA II B-16	AÑE- CA
LAPIDA DE VALENCIA	AÑE- TAUNIN
TARRAGONA	AÑE- TACE
SAGUNTO	AÑE- TACE
NUMANCIA	AÑE- BASICON
ORLEYL VI	AÑE- LI
LUZAGA	AÑE- CORATICUBOS
VILLARES V	AÑA- BACI
VILLARES V	AÑA- CAÑER
ORLEYL V	AÑI - CAÑ
SAN ANTONIO	AÑI - CALERCA
PA III A-2	AÑI - CU

Más los AÑA / AÑE de las monedas celtibéricas.

Hay, pues, un elemento base, AÑA / AÑE / AÑI, al que acompañan otros componentes.

Sobre el significado de AÑE se han emitido diversas opiniones que recogimos al estudiar Canet III; últimamente, Siles ha tratado ampliamente la cuestión (47).

(47) SILES, op. cit. nota 37.

IIB-15.—BAŠIR

Los últimos ocho signos de la línea cuarta no tienen indicación de separación de palabras, pero aislamos ésta ateniéndonos a PA I D-9, 30, 36 y 45, y de PA III A-10. Otros paralelos fueron ya señalados en PA I D-9.

IIB-16.—AŘECA

Nos queda la duda de si formaron parte de ella los cuatro primeros signos de la línea quinta, o constituye por sí sola una palabra, que nos recuerda el AŘIKA vasco.

IIB-17.—IŘAN

Comienzo de la línea cinco, ignoramos si fue fin de la palabra anterior o es voz independiente. Final en -IŘAN lo hemos visto en el ESATIŘAN del núm. 5.

IIB-18.—LACEIŘEI

Palabra delimitada por puntos de separación. En PA III B-20 volveremos a encontrarla.

LACE- está en San Miguel de Sorba (LACEŘBELAUŘ); Alloza (LACETOR); Rubí (LACENE); Ampurias (LACER); Cogul, si leyéramos IS-TIŘLACER en lugar de ISNTENCAACEA de Gómez Moreno (48), etc.

Los finales en -EI se encuentran en Orleyl V (DURANEI); Serreta I (KIDEI), y en estos plomos, PA I D-6 y PA I D-32. Tal vez, de acuerdo con la opinión de Tovar, estos finales pudieran interpretarse como nominativo del plural (49).

IIB-19.—BIEICATE

Tendría sus paralelos más cercanos en la lápida de Valencia, ECATA; Ullastret, EICI; Orleyl V, LAURISCERĀCATE y en los finales del plomo de La Bastida, si leyéramos -TE en lugar de -BE, según lo que hemos dicho en Villares VI (50) y en PA I C-11 (ADUABE). El final -CATE lo hallamos en Sagunto como comienzo de vocablo CATETALS-CO, considerándose como nombre personal (51).

(48) GOMEZ-MORENO, op. cit. nota 6, pág. 39, núm. 21.

(49) TOVAR, op. cit. nota 45.

(50) FLETCHER, op. cit. nota 23, págs. 198/199.

(51) SILES, op. cit. nota 37, pág. 169.

IIB-20.—USTARICE

Delimitada entre puntos. Sus paralelos están en el U[•]STALAIBI del plomo de Liria; en Orleyl V y VI, USCEICE; Orleyl V, U[•]STALARI y USCEANER; Santa Coloma de Gramanet, USTAIN; Villares VII, USCE; Cigarralejo, TARICEDEL; Villares VI y VII, BARBINCE, etc. Por lo que hemos dicho y lo expuesto en Villares VI y en PA II A-11, vemos que el final -ICE / -CE es frecuente. Ahora añadimos, entre otros, el BECONTECE de PA III B-5 y el -[•]RICE de Villares VII.

IIB-21.—LASU[R]A

Las dos últimas letras de la mencionada línea quinta, LA, son de fácil lectura, lo mismo que las dos primeras de la línea sexta, SU; sigue una zona de imposible lectura, adivinándose, más que viéndose una R, para seguir una borrosa A, que consideramos el final de la palabra, pero sin que haya puntos de separación con los signos que siguen. Nos basamos, pues, para nuestra lectura en el LASIRA que veremos a continuación.

IIB-22.—DULA

Sin puntos de separación, pero la aislamos porque tiene su réplica en el DADULA de Serreta I.

IIB-23.—CEIBORS

La aislamos entre el DULA anterior y el LASIRA que sigue, que ya habíamos visto antes bajo el núm. 21, confirmándose su identidad con el CITEIBORS de PA II A-21, donde hemos señalado paralelos, añadiendo ahora el CEIBOSTER, de Ullastret. También sobre el final -RS hemos hecho mención en PA I A-13.

IIB-24.—LASIRA

Separada de la palabra que sigue, mediante un punto. La consideramos coincidente con la núm. 21, con la alternancia I/U. En PA I D-41 y PA II A-24, hemos mencionado varios vocablos con finales afines al -IRA de nuestra palabra.

IIB-25.—LAURBERTONAR

Los tres primeros signos son de fácil identificación; corresponden al final de la sexta línea; los otros siete al comienzo de la séptima, son de difícil lectura y únicamente descifrables por cotejo con otros para-

lelos reseñados en PA I B-1, LAURBERTONTE, palabra que sólo aparece en estos plomos, no obstante ser uno de sus elementos LAUR, muy abundante, como vimos en el lugar citado.

En PA II B-4 llamábamos la atención sobre la correlación:

LAURBERTONTE	BITARSTE	de PA II B-3 y 4
BITARSTETI	LAURBERTONAR	de PA III A-4 y 5

Ahora nos referimos a otra correlación:

SATIŔA	LAURBERTONTE	de PA II B-2 y 3
LASIŔA	LAURBERTONAR	de PA II B-24 y 25

como si se deseara finalizar el escrito con los mismos términos con que comenzó, según vimos en Villares V-A y en PA I D.

IIB-26.—ATELCU

Son cuatro signos pertenecientes a un texto anterior, medio borrados y de muy difícil lectura, por lo que sobre su interpretación no insistimos. Del -CU final ya hemos hablado en PA I D-24.

III
PICO DE LOS AJOS III
(PA III)

Planchuela de 138 mm. de altura por 110 mm. de ancho, curvada por una parte y recortada por el lateral opuesto, por lo que el texto ha quedado mutilado, ignorando en qué cuantía. Si nuestra reconstrucción de palabras es acertada habrá que admitir que falta una franja vertical de unos 25 mm. de anchura.

Está escrita por ambas caras, siendo de fácil lectura, sólo complicada por el mencionado corte y el esporádico afloramiento de algunos signos de un texto anterior mal borrado.

En la parte baja central hay un agujero que parece ser de sujeción pero no de suspensión pues el texto hubiera quedado invertido.

Texto A (Lám. VI y fig. 8.)

Consta de doce líneas, las tres primeras tachadas por tres rayas (como sucede en el plomo de La Bastida); siguen otras tres sin tachar, quedando aislado este conjunto de seis líneas de las otras seis restantes, por una raya de separación que corre de parte a parte de la superficie del plomo. De estas seis de la segunda serie, las cuatro primeras están, igualmente, tachadas.

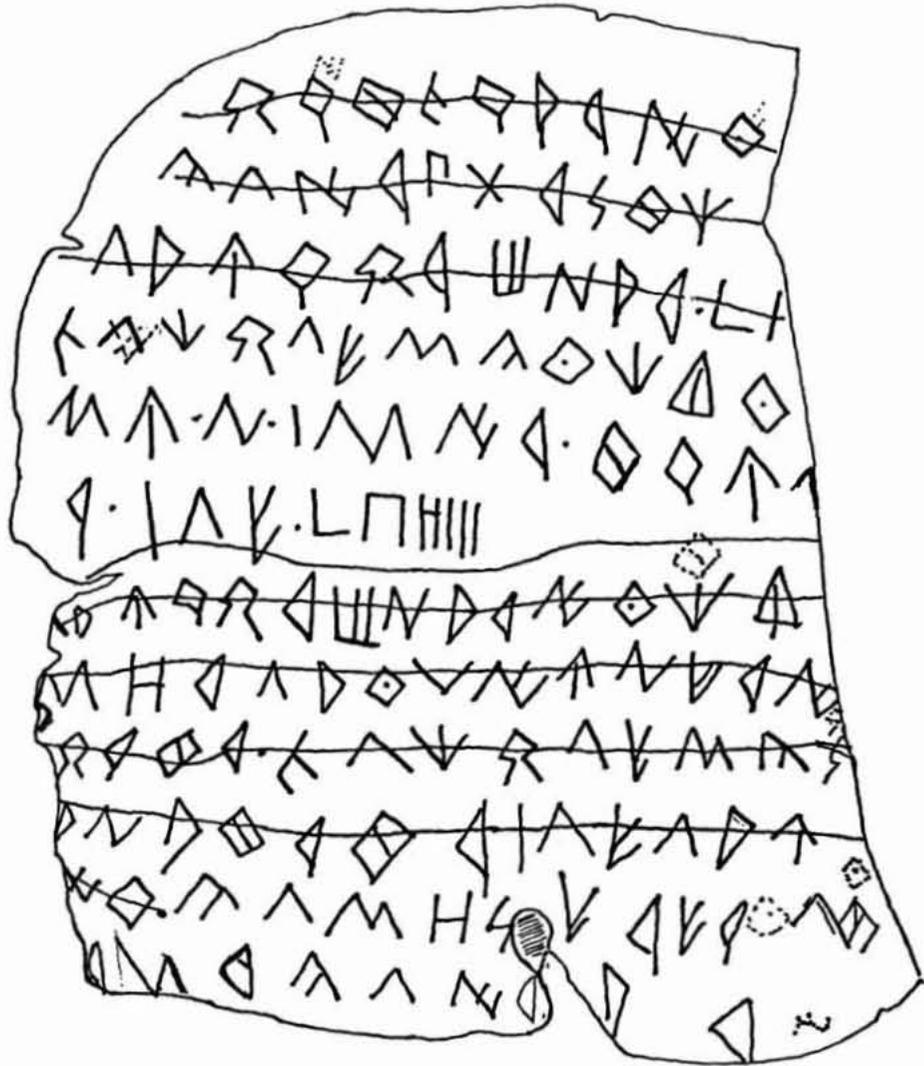


Fig. 8.—PA III, texto A

Nuestra lectura es:

- Línea 1.—BE- \dot{R} -TE-CE- \dot{R} -A-R-I-CU...
 Línea 2.—CA-L-I-R-BI-TA-R-S-TE-TI...
 Línea 3.—L-A-U- \dot{R} -BE-R-TO-N-A-R . LI...
 Línea 4.—CE-L-TI-BE-L-E- \dot{S} -CA-CU-TI-DU-CU...
 Línea 5.— \dot{S} -U . N . BA- \dot{S} -I-R . TE- \dot{R} -U...
 Línea 6.— \dot{R} -BA-L-E . L Π NIII
 Línea 7.—L-A-U- \dot{R} -BE-R-TO-N-A-R-I-CU-TI-DU-[CU]?
 Línea 8.— \dot{S} -O-R-L-A-CU-V-I-U-N-E-R-I...
 Línea 9.—...BE-R-TE-R . CE-L-TI-BE-L-E- \dot{S} -CA-[S]?
 Línea 10.—...A-N-A-TE-R-TE-R-BA-L-E-L-A-U
 Línea 11.—...I-CU. CA-L- \dot{S} -O-S-E-R-E-R...[I]?
 Línea 12.—...R-CI-R-CA-L-I-R...A...R

Al estudiar individualizadas estas palabras haremos referencia a las dificultades con que hemos tropezado en la lectura y reconstrucción de algunas de ellas.

No hacemos mención a los signos del texto antiguo (representados en nuestra fig. 8 mediante punteado) porque afloran esporádicamente, sin llegar a constituir entidad alguna.

El desglose es:

A = 10	BA = 3	CA = 5	TA = 1	L = 13	\dot{S} = 3	<u>Numerales</u>
E = 7	BE = 6	CE = 3	TE = 6	M = 0	\dot{S} = 6	I = 6
I = 9	BI = 1	CI = 1	TI = 5	N = 5	Y = 0	L = 2
O = 2	BO = 0	CO = 0	TO = 2	\dot{R} = 21		Π = 1
U = 6	BU = 0	CU = 5	TU = 2	\dot{R} = 6		V = 1
<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>
34	10	14	16	45	9	10 = 138

IIIA-1.—BERTECER

Aunque en toda la línea no hay puntos de separación, aislamos BERTECER apoyándonos para ello en los abundantes finales en TECER /TICER, corroborando esta posibilidad el núm. 18, BERTER.

En Villares V tenemos BA[˙]ŔTE; en PA II A-9, BERTASE; PA III B-15 BA[˙]ŔTI, y en cuanto a finales podemos referenciar, entre otros:

PA III A-1	BE [˙] Ŕ-TECE [˙] Ŕ
PLOMO DE CASTELLON	ULTE [˙] -TECE [˙] Ŕ
SAGUNTO	ISBETA [˙] Ŕ-TICE [˙] Ŕ
SAGUNTO	-TICE [˙] Ŕ
PLOMO DE CASTELLON	ARCI [˙] -TICE [˙] Ŕ
ABENGIBRE	CU [˙] -TICE [˙] Ŕ
AMPURIAS	OCAS [˙] -TICE [˙] Ŕ
LUZAGA	TICE [˙] Ŕ-SEBOS

donde se confirma la variante TECER[˙] / TICE[˙]Ŕ que señalara Siles (52).

IIIA-2.—A[˙]ŔICU...

En PA I D-42, al referirnos a BECU, hemos aducido paralelos para el final -CU; para el comienzo, A[˙]ŔI, hemos reseñado en PA II B-14, A[˙]ŔESA, y en 16, A[˙]ŔECA. En San Antonio encontramos A[˙]ŔICALERCA.

En nuestro caso no podemos determinar si el vocablo terminaba en -CU o seguía algún otro signo, desaparecido al cortar el plomo.

IIIA-3.—CALIR

Aislamos estos cuatro signos formando con ellos una palabra, a la vista del CALIR que veremos en el núm. 26. Otra razón estriba en que sigue BITARSTETI, ya conocida por haberla encontrado en PA II B-4.

A excepción del ya citado núm. 26 no hemos sabido hallarle paralelos.

IIIA-4.—BITARSTETI

Como acabamos de indicar, su réplica la tenemos en PA II B-4, pero ahora con un final -TI.

En PA II B-4 y en Villares VI hemos hecho referencia al comienzo de la palabra. La combinación -RS- la hemos comentado en PA I A-13 y en cuanto al final, tal vez fuera -TETI^[N] sobre el que ya hicimos mención en PA I A-2, 7 y 10, y C-16; o TETI^[NE], del que tratamos en PA I B-3.

En vasco BITA[˙]ŔTETU = «intervenir», BITA[˙]ŔTE = «mediación».

(52) SILES, op. cit. nota 37, pag. 178.

IIIA-5.—LAURBERTONAR

En PA I B-1 hemos dado amplia referencia de esta palabra, así como en PA II B-3 y 25. Ahora, esta palabra nos sirve para confirmar que los comienzos de línea de esta cara del plomo están completos, a excepción de los pequeños deterioros en las seis últimas líneas.

IIIA-6.—.LI

Un numeral como los ya vistos y volveremos a ver. Posiblemente siguiera algún otro trazo vertical que pudo haber desaparecido al cortar el plomo.

IIIA-7.—CELTIBELESCA

El segundo signo es de difícil lectura por aflorar otro del texto anterior, pero no existe duda sobre esta palabra puesto que se repite un total de nueve veces con cuatro diferentes finales. En PA I C-10 hemos hecho un amplio comentario al respecto.

Para el final -ESCA disponemos del paralelo SIRBONESCA de Serrera VI, en donde también hay numerales. Los finales en -CA son abundantes en estos plomos.

IIIA-8.—CUTIDUCUSU

La volveremos a encontrar más adelante. Aquí la duda estriba únicamente si el -SU, con que comienza la línea cinco, es final de esta palabra o no, en cuyo caso sería otro vocablo independiente, puesto que hay un punto de separación con la letra que sigue. Los finales en -CU son frecuentes, según hemos visto en PA I D-42, pero también los hay en -SU / -SU: SECENIUSU, de Orleyl V; SARESU, de Liria III; ERESU y AOISU, de Ullastret; ECUSU, de Castellón; TURIASU, de las monedas, etc.

En vasco GUTI = «poco», KUTSU = «residuo».

IIIA-9.—.N.

Entre dos puntos de separación; lo más posible es que sea un numeral, tal como indica Guadan (53): «Posible marca contable de taller de Iltirkesken». Pero aquí, sin tener tal carácter, también puede ser de valor contable.

(53) GUADAN, op. cit. nota 39, pág. 23, nota 33.

IIIA-10.—BAŠIR

En PA I D-9 hacemos los oportunos comentarios; también aparece en PA I D-34 y PA II B-15. Observamos que la supuesta identidad $\mathfrak{m} = \mathfrak{h}$ queda en duda ante este BAŠIR, pues mientras en Serreta I BA-SIR es con \mathfrak{M} , aquí el BAŠIR es con \mathfrak{M} , no con \mathfrak{h} .

IIIA-11.—TERŪ...R

Es el final de la línea cinco, presentando un signo indescifrable a ras de la cortadura del plomo. La primera letra de la línea seis es una R aislada que, forzosamente, ha de pertenecer a la palabra anterior, pero nos falta el enlace entre el final de la línea quinta y esta R, comienzo de la sexta. Tal vez fuera -CA- y entonces podríamos leer TE-Ū[CĀ]R, tan semejante al TERUCAN de Villares VI, donde vemos BITERUCAN frente al posible BAŠIRTERŪ[CĀ]R de nuestras palabras 10 y 11.

IIIA-12.—BALE

Lo vimos en PA I A-9, donde aparece por vez primera, que sepamos, en un texto ibérico. Allí hacemos los correspondientes comentarios. Tal vez el propio BALE fuera expresión de cantidad, si tenemos en cuenta que todos sus componentes son signos numerales, en estos y otros textos.

IIIA-13.—L \mathfrak{N} NIII

Otro numeral. Los trazos verticales, con otro transversal uniendo o tachando dos de ellos, los hemos visto en Serreta VI-A.

IIIA-14.—LAURBERTONARI

Una línea continua trazada de un lado a otro del plomo, separa los seis anteriores renglones de los otros seis que siguen.

La palabra que ahora reseñamos es la primera de la línea séptima. Su primer signo se lee parcialmente, pero sin lugar a dudas, pues este vocablo se repite cinco veces en estos plomos. De todas ellas, este es el único ejemplo terminado en -I, letra que no podemos hacer pasar a la palabra que sigue porque también es conocida y no ofrece dudas su lectura. En PA I B-1 hacemos los correspondientes comentarios.

IIIA-15.—CUTIDU[CŪ]

A la vista de la palabra núm. 8 y de la palabra que sigue, cabe pensar en un -CU final que pudo haber desaparecido al cortar el plomo. Los finales en -CU son frecuentes. Téngase en cuenta, además, la combinación de los núm. 5 y 7 LAURBERTONAR - CUTIDUCUŠU y esta de los núm. 14 y 15, LAURBERTONARI - CUTIDU[CŪ].

IIIA-16.—ŠORLACU

En toda la línea octava no existe ningún punto de separación, por lo que la distribución de palabras ha de hacerse por deducción. Aislamos, pues, ŠORLACU por ser frecuentes los finales en -CU, como ya vimos oportunamente (PA I D-42). Para -LACU podríamos añadir, en principio de palabra, LACUCIECEN de San Antonio y LACUNAÑA, de Ullastret. En cuanto al comienzo, tenemos ŠORIEBASE (nota de Untermann) y ŠORICE de la estela de Vich, observándose tres combinaciones para las consonantes líquidas:

ŠORLACU
ŠORIEBASE
ŠORICE

En vasco ŠORLECU = «lugar de nacimiento».

IIIA-17.—V

Los restantes siete signos de esta línea octava, los desglosamos guiándonos por PA I A-16 y D-60; PA II A-15 y 30, con lo que nos queda una V con valor de numeral y otro vocablo que relacionamos a continuación.

IIIA-18.—IUNERI..

Casi con certeza falta algún signo al final. Comienzos por IUN- los tenemos en los abundantes IUNSTIR, citados en Villares VI (54) y en el IUNBAIDA de Serreta I. El final -ERI... pudiera ser ERIU, con final -IU que vemos en Orleyl V, ATILEBEIU; plomo de Castellón, ECARIU, COŠOIU, ADUNIU, BORBERONIU; Ullastret, BOSBERIUN, etc.

IIIA-19.—BERTER

Comienzo de la línea nueve; está separada de la palabra que sigue por un punto. Al hablar de la primera palabra de este texto, BERTE-

(54) FLETCHER, op. cit. nota 23, págs. 196/197.

CER, hemos hecho algunos comentarios. BER- es abundante, y el final -TER también lo es. Como paralelo más cercano tenemos el BARTAR de Azaila.

IIIA-20.—CELTIBELEŠCA

La palabra es muy conocida en estos plomos. Por rotura del borde de éste, no podemos descifrar el signo que sigue (BE ?, S ?).

IIIA-21.—ANATERTER

También la línea diez se nos ofrece sin separación de signos, por lo que nos hemos valido de paralelos y semejanzas para la división en vocablos de sus trece signos, tarea que no ha resultado complicada porque nos aparecen palabras conocidas. La primera de ellas, ANATERTER, paraleliza su final con el anterior BERTER, con el ETERTER de las monedas, con el BITER, de Orley I; si enlazara con el borroso signo final de la línea anterior, podría ser [BĒ]ANA / [S]ANA, pero no es probable. Comienzos por ANA- son conocidos.

En vasco TERTER = «sin detenerse».

IIIA-22.—BALE

Ya lo hemos visto con anterioridad.

IIIA-23.—LAU[R̄]ICU

Consideramos normal la adición de la R̄ al final de la línea diez, a la vista de los muchos LAUR̄ de estos plomos. La duda podría surgir en si los dos primeros signos de la línea once, que se encuentran separados del resto de la línea por un punto, corresponden o no a esta palabra. Finales en -ICU los hemos visto en PA II A-4 (TINICU) y 23 (BORARICU), por lo que es posible que aquí sea LAU[R̄]ICU.

En PA I A-9 y 10 vimos BALE LE LAUR̄[T]N
Aquí tenemos BALE LAU[R̄]ICU

IIIA-24.—CALŠOS

Tampoco aquí hay puntos de separación después del que aísla los dos primeros signos de la línea. Aislamos CALŠOS recordando el -ŠOS de Cigarralejo y de las monedas. El comienzo CAL- aparece en estos plomos (CALIŠCASE, CALI, CALIR).

IIIA-25.—ERER

A partir del agujero del que hicimos oportuna mención, se leen cuatro signos con toda claridad, ERER; después aparece un posible CU de un texto anterior y a continuación una posible I a la que se le superpone el resto de otro signo, que pudiera ser A. No hacemos hincapié sobre el ERER por lo dudoso de la lectura del resto de la línea.

IIIA-26.—...RCIR

Es la última línea del Texto A. Por rotura del borde izquierdo del plomo se ha perdido el comienzo de la primera palabra, de la que quedan tres signos que se separan claramente de la siguiente, ya que ésta es conocida bajo el núm. 3.

En PA I A-14 tenemos ER̄CĪR̄-; en Corral de Saus, TIRCIER; en Liria VIII, EBIR̄CĪS; en Ampurias, TICIR-; en la Turma Salluitana, UR̄CIDAR, etc. A la vista de estos ejemplos es arriesgado reconstruir el comienzo de la palabra, pero lo que falta ha de ser poco, pues poco es lo que falta del plomo.

IIIA-27.—CALIR

La hemos visto en el núm. 3.

Después de una rotura que alcanza al agujero mencionado, se ven rastros de otros signos que pudieran ser A...R o BI...R, lo que nos haría pensar en una repetición de CALIR más BITARSTETI (núm. 3 y 4) y CALIR (núm. 27) más este hipotético BI[TA]R..., lo que no sería extraño, pues parece que exista el propósito de finalizar el texto con vocablos utilizados al comienzo, cosa que vimos en PA II B y Villares V.

Texto B (Lám. VII y fig. 9.)

En esta parte del plomo, la zona más afectada por el corte vertical de la planchuela es, lógicamente, la correspondiente a los inicios de línea, motivo por el cual hemos tenido que reconstruir algunas palabras basándonos para ello en vocablos ya conocidos.

Consta este Texto B de 13 líneas, separadas las siete primeras de las seis restantes por una línea incisa que cruza la superficie del plomo de izquierda a derecha a la misma altura que lo hace la raya de separación del Texto A.

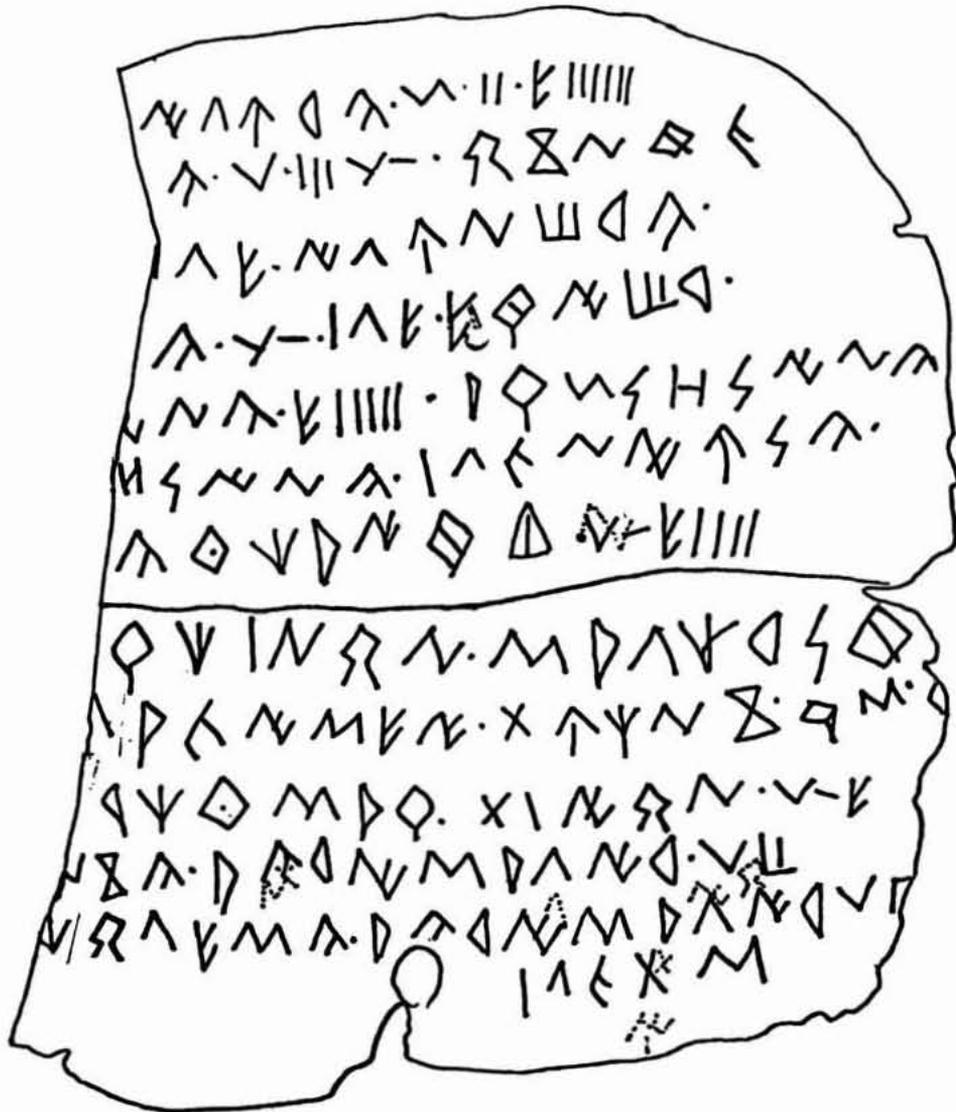


Fig. 9.-PA III, texto B

Nuestra lectura es:

- Línea 1.—I-L-U-R-CA . CI . II . E IIIII
 Línea 2.—CA . V . III Y- . BE-CO-N-TE-CE
 Línea 3.—[BA]-L-E . I-L-U-N-TO-R-CA.
 Línea 4.—...CA . Y- . BA-L-E. E-TE-I-TO-R
 Línea 5.—[S-O-S]-I-N-CA . E IIIII . A-Ř-CI-S-O-S-I-N-CA
 Línea 6.—[S]-O-S-I-N-CA . BA-L-CE-N-I-U-S-CA.
 Línea 7.—CA-CU-TI-A-I-TE-DU . V.- E IIII
 Línea 8.—...Ř-TI-BA-N-BE-N . Š-A-L-TI-R-S-TE
 Línea 9.—[L]-A-CE-I-Š-E-I . TA-U-TI-N-CO-Ř-Š. ...
 Línea 10.—...R-TI-CU-Š-A-Ř . TA-BA-I-BE-N . V - E
 Línea 11.—..N-CO-CA . A-CA-R-I-Š-A-L-I-R . V LI
 Línea 12.—[CE-L]-TI-BE-L-E-Š-CA . A-CA-R-I-Š-A-L-I-R VΠ ...
 Línea 13.—BA-L-CE-TA-S

Al reseñar cada una de estas palabras por separado, destacaremos algunas de las dificultades de lectura con que hemos tropezado.

El total de signos leídos y suplidos es el siguiente:

							<u>Numerales</u>
A = 9	BA= 6	CA=13	TA= 3	L =12	S = 8	I =21	
E = 9	BE= 4	CE= 5	TE= 4	M = 0	Š = 8	V = 5	
I =15	BI = 0	CI = 2	TI = 6	N =11	Y = 0	L = 1	
O = 3	BO= 0	CO= 3	TO= 2	R = 9		Π = 1	
U = 4	BU= 0	CU= 2	TU= 1	Ř = 4		Y = 2	
40	10	25	16	36	16	30	= 173

El conjunto de ambas caras es:

							<u>Numerales</u>
A =19	BA= 9	CA=18	TA= 4	L =25	S =11	I =27	
E =16	BE=10	CE= 8	TE=10	M = 0	Š =14	V = 6	
I =24	BI = 1	CI = 3	TI =11	N =16	Y = 0	L = 3	
O = 5	BO= 0	CO= 3	TO= 4	R =30		Π = 2	
U =10	BU= 0	CU= 7	TU= 3	Ř =10		Y = 2	
74	20	39	32	81	25	40	= 311

IIIB-1.—ILURCA

Posiblemente falte algún signo al comienzo, pero teniendo en cuenta que en el Texto A parece estar completo el final de la primera línea, también esta palabra puede estar completa.

Los comienzos por IL- son abundantes: ILDURATIN, de Azaila; ILDUNIR, de Serreta I; ILDURO, de las monedas; EILDUN, de Sagunto; ILLURTIBAS, de la Turma Salluitana, etc., con pase de LD>LL>L. (55). En el núm. 7 encontramos ILUNTORCI.

Llaman la atención los finales en -CA (un total de catorce veces en estos plomos), ignorando si pudo tener valor de partícula negativa, como en vasco, o si guarda relación directa con los numerales que le siguen en varias ocasiones, tal como ya vimos en Villares V (56).

IIIB-2.—.CI . II.

Expresión numérica, que ya vimos en Orleyl III, Serreta VI, La Granjuela, etc. (57). A este respecto, véase el documentado estudio que sobre los numerales ibéricos ha efectuado el Prof. Oroz (58), como ya indicábamos en PA I A-18.

IIIB-3.—E. IIIIII

Otra expresión de cantidad que tendría su paralelo en Santisteban del Puerto, (E IIIIII); final del plomo de Ullastret, según Oliva (E IIII); etc. Véase, además, lo dicho en PA I D-23.

IIIB-4.—CA . V . III Y-.

Con los núms. 2 y 3 forman un todo, considerando que aquí el CA realiza una función semejante a la que vimos en Villares V.

Ahora aparece un signo numeral nuevo, Y, seguido de un guión, indicativo indudablemente, a su vez, de cantidad. Como sugeríamos en PA I A-4, habría que pensar en una relación de todos estos signos con numerales griegos.

IIIB-5.—BECONTECE

Delimitada por los anteriores numerales y por el final de la línea.

En PA II B-13 aparece BECONCINE después de un numeral, tal como aquí sucede. En Sagunto encontramos BECONE. Tal vez habría

(55) SILES, op. cit. nota 37.

(56) FLETCHER, op. cit. nota 36, págs. 201/208.

(57) FLETCHER, op. cit. nota 10 («Un plomo escrito...»).

(58) OROZ, op. cit. nota 11.

que postular una base BECON- a la que acompañan elementos sufijales, en el presente caso -TE y -CE, que también se encuentran en vasco.

IIIB-6.—BALE

El primer signo queda en el mismo borde del corte del plomo, pero se distingue perfectamente, aparte de que no hay dificultad de identificación de la palabra, puesto que es bien conocida en estos plomos, habiendo hablado de ella en PA I A-9, PA II A-29 y PA III A-21.

IIIB-7.—ILUNTORCA

Delimitada entre puntos y de fácil identificación. El ILUN- pudiera relacionarse con ILDUN- como decíamos en el núm. 1. También aquí tenemos un final -CA.

Caro Baroja (59) sugiere una raíz *lun*, con significado de oscuro, al referirse a ILDUN, cuyo paralelo estaría en el vasco ILLUN = «oscuro, triste, decaído». A este respecto, V. lo dicho en PA II A-1.

IIIB-8.—CA . Y-.

Repetición parcial de la combinación que vimos en el núm. 4

IIIB-9.—BALE

Nuevamente esta palabra, en esta ocasión bien delimitada entre puntos y claramente legible.

IIIB-10.—ETEITOR

Aunque delimitada entre puntos y de fácil lectura, hemos de llamar la atención sobre el primer signo, E, al que se le unen unos trazos intencionados que no parecen resto de un texto anterior, y que no sabemos interpretar; tal vez fueron hechos para modificar el valor del signo.

En Tivissa tenemos BATEIRE; en Ullastret, BETEICO; en Serreta I, KIDEI, etc., y ante esta variedad de comienzos, la duda de cómo pudiera sonar el primer signo y la abundancia de inicios por ETE-, aceptamos esta lectura hasta tanto pueda encontrarse otra más acertada. En PA I D-10 tenemos ERTER; allí mencionamos otras semejantes. Finales en -TOR los tenemos en PA II A-26, ERTICETOR; en Alloza, LACETOR, etc.

(59) CARO BAROJA, op. cit. nota 4, pág. 189, nota 73.

IIIB-11.—[SOS]INCA

No dudamos en la reconstrucción del comienzo de esta palabra, perdido por el corte del plomo, ya que la encontramos dos veces más a continuación, siempre con el final -CA.

SOSIN se nos ofrece varias veces en estos plomos. En la primera de ellas, PA I C-4 hicimos los correspondientes comentarios a esta conocidísima palabra. Sobre el -CA ya hemos hablado, añadiendo ahora la posible relación con el sufijo vasco de acción.

IIIB-12.—E IIII.

En el núm. 2 ya vimos una E seguida de seis trazos verticales; ahora le siguen cinco, más abajo veremos que le siguen cuatro y, finalmente, aparecerá la E sin trazo alguno, tal como si se hubiera ido disminuyendo la cantidad que sigue a E : 6 - 5 - 4 - 0.

IIIB-13.—AR̄CISOSINCA

Estos nueve signos van seguidos sin indicación alguna de separación de palabras, pero consideramos que hay dos elementos básicos: AR̄CI y SOSIN, más el ya conocido sufijo -CA.

ARCI lo tenemos en Enserune; en Liria XXV, AR̄CIBES̄; en Sardanyola, AR̄CISABAM; en plomo de Castellón, AR̄CITICER, etc. SOSIN ya lo hemos citado y comentado. En PA II B-9 y 10 hemos leído SELCI SOSINCA; ahora tenemos AR̄CISOSINCA, que parece guardar relación con aquella lectura.

En vasco ARGÍ = «luz» «documento».

IIIB-14.—[S]OSINCA

De nuevo SOSIN, del que suplimos el primer signo por pérdida motivada por el corte del plomo.

IIIB-15.—BALCENIUSCA

Es palabra bien delimitada entre puntos. Sus elementos básicos creemos que pueden ser BALCE - NIUS - CA o BALCEN - IUS - CA.

BALCE- es comienzo bien conocido, alternando, según nuestra opinión, con BALCA. De la larga lista de vocablos que con este comienzo puede establecerse, damos los siguientes ejemplos:

ELCHE	BALCATICA
SAGUNTO	BALCACALDUŔ
SAGUNTO	BALCALDUŔ
AZAILA	BALCARCAIS
AMPURIAS	BALCAR
SINARCAS	BALCAR
BENILLOBA	BALCAR
ENSERUNE	BALCESUR
ENSERUNE	BALCENWI
PINEDA	BALCEBAISAR
AMPURIAS	BALCEARBAN
CASTELLON	BALCEBIURAIES
SOLAIG	BALCELACOSCA
SOLAIG	BALCELACU
SAGUNTO	BALCEADIN
SAGUNTO	BALCENBE
LIRIA XI	BALCEUNI
LIRIA LXIX	BALCEBE
Liria LXXVI	BALCEBEREI
PA III B-15	BALCENIUSCA
PA III B-33	BALCETAŠ

Queda, pues, una primera parte BALCA / BALCE y en cuanto a la segunda, -NIUS, a la vista del BALCENWI de Enserune y del BALCENBE de Sagunto, podría planteársenos la duda de si pudiera ser BALCEN - IUS en lugar de BALCE - NIUS.

El -CA final ya ha sido tratado con anterioridad.

IIIB-16.—...CACUTIAITEDU

Es el comienzo de la séptima línea. Faltan algunos signos al inicio de la palabra, pero ignoramos cuáles puedan ser; tal vez fuera semejante al LANICOCACU de PA I A-1, pero consideramos excesivos cinco signos para la zona perdida. Otro paralelo nos lo ofrece el CACU de PA I D-15, al que sigue TOCUAITECUN; a la vista de ellos y del TIAITECU de PA II B-8 podríamos reconstruir CACU TIAITEDU, es decir, considerarlo como comienzo de palabra. En la Turma Salluitana hallamos un CACUSIN.

Para la segunda parte del vocablo podemos referenciar el citado TIAITECU de PA II B-8, con alternancia final TECU / TEDU.

IIIB-17.— V .-E IIII

Numerales. Ya en el núm. 12 hemos hecho referencia a la gradación descendente de los trazos verticales que siguen a E.

Por debajo de la V aflora parte de un signo del antiguo texto.

Con estos numerales termina la línea y la primera parte del texto; por debajo corre una raya horizontal de un lado a otro del plomo separando las siete primeras líneas, ya vistas, de las seis restantes.

IIIB-18.—[BA] ṚTIBANBEN

El primer signo legible es una Ṛ probándonos que, con la pérdida de parte del plomo, se perdió algún otro signo. Ya en la otra cara del plomo, al referirnos a la palabra núm. 15, CUTIDU..., que se halla a la misma altura que la que ahora reseñamos, la completábamos con un CU por similitud con la núm. 8. Así, pues, ahora hemos de pensar en suplir al menos un signo, que pudiera ser BA, teniendo en cuenta el DUNTIBAṚTE de Villares V; el BARTIATE, de Orleyl V; el BAṚTIN, de Serreta I; el BANTIBATE, de Liria LIII, etc., o también TIBA/TEBA, pensando en el TIBANTE, de Villares V; TEBANEN, de Sagunto, etc.

Paralelo para la segunda parte del vocablo, lo tenemos, además de los mencionados TIBANTE, TEBANEN, en el TABAIBEN de PA III B-23, presentándonos de nuevo la duda de un posible error del escriba, quien pudo olvidar el pequeño trazo distintivo de la I, quedando ésta en N; o por el contrario, que a la N de TABAIBEN añadió equivocadamente el distintivo de la I, duda que ya nos asaltó con el BANIWBAṚ / BAINWBAṚ de Liria X y Liria LXXX, respectivamente. Ambas formas TIBANBEN / TABAIBEN, pudieran ser independientes entre sí, pero más bien parece una confusión del escriba, a nuestro entender.

IIIB-19.—ŠALTIRSTE

Palabra bien delimitada; la única dificultad que presenta estriba en el cuarto signo, que leemos como TI, cuando lo más normal es que fuera I, pero el trazo especial que ofrece este signo lo aproxima más al primero que al segundo. Ignoramos si también aquí hubo confusión por parte del escriba o si se trata de un signo que no recordamos haber visto con anterioridad.

El comienzo ŠAL- tiene, aparte de los múltiples ŠALIR, los ŠALI, ŠALIUTA, de estos plomos; los ŠALIBOS, de Villares V, donde también encontramos el STENTISTE que puede relacionarse con el -TIRSTE final del vocablo que ahora reseñamos; en Ullastret, BICILTIRSTE y

BORSTE, que incita a una lectura ŠALBORSTE en lugar de la que damos de ŠALTIRSTE.

IIIB-20.—LACEIŠEI

Del primer signo queda un pequeño trazo, pero no hay dificultad en identificar la palabra, pues la tenemos en PA II B-18, LACEIŠEI, donde damos algunas referencias.

IIIB-21.—TAUTINCORŠ

Nos ofrece la tan conocida palabra TAUTIN, de la que ya hablábamos en PA I C-16, donde dimos la bibliografía oportuna. Añadiremos ahora que en la inscripción 483 de Gers, aparece un TAUTINNI que se considera nombre de varón, en genitivo.

El -CORŠ final podría relacionarse con el BANCURŠ de Liria IX y LII; con el GURS, de Serreta I, etc. Sobre -RS ya hemos hablado en PA II A-21 y PA II B-23.

IIIB-22.—...RTICUŠAR

Falta también aquí el comienzo de la palabra, puesto que un inicio de vocablo nunca puede ser RT; hay pues que suplir el signo o signos necesarios para la reconstrucción de la palabra, siendo difícil determinarse por una u otra solución; con BA, tendríamos [BA]RTI, comienzo como el ya visto núm. 18; con A, leeríamos [A]RTI, semejante al ARTIDUR del Cigarralejo; ARTINGI, de Ullastret, etc.; no decidiéndonos por ninguna de las múltiples soluciones que pueden presentarse, de las que solamente hemos aducido unos escasos ejemplos.

IIIB-23.—TABAIBEN

A ella nos hemos referido al estudiar la núm. 18, [BA]RTIBANBEN, señalando la alternancia BAIBEN / BANBEN.

IIIB-24.—. V-E

De nuevo aparece la combinación V E que hemos visto con anterioridad, haciendo referencia en el núm. 12 al valor descendente de los trazos tras la E, hasta llegar a éste en que ya no le sigue ninguno, tal como si se hubiera cancelado o agotado la cantidad a que se refiere E.

IIIB-25.—[LAN]ICOCA

Aunque el comienzo de la palabra ha desaparecido por el corte del plomo, puede reconstruirse a la vista de PA I A-1, LANICOCACU[N], a donde remitimos al lector.

IIIB-26.—ACARI

Es palabra que aparece por primera vez, recordándonos el vasco AKARATU = «ajustar» o AGIRI = «documento», «recibo», significado que no sería de extrañar si tenemos en cuenta que sigue la palabra ŠALIR a la que se le atribuye «sentido de vender».

IIIB-27.—ŠALIR

De ella hemos hecho referencia en PA II A-18.

IIIB-28.—V L I .

Numeral como los que hemos visto en ocasiones anteriores.

IIIB-29.—[CEL]TIBELEŠCA

También reiteradamente mencionada en estos plomos; sobre ella hemos hecho comentarios en PA I C-10.

IIIB-30.—ACARI

Ya la hemos citado en el núm. 26.

IIIB-31.—ŠALIR

Ya mencionada.

IIIB-32.—V Π

Numeral con el que termina la línea; por rotura del borde del plomo no podemos saber si seguía algún otro signo.

Consideramos del mayor interés este conjunto de vocablos y signos numerales, del 25 al 32, con la repetición de ACARI ŠALIR y cantidades a continuación de cada una de estas repeticiones, que se hallan separadas por el conocido CELTIBELEŠCA, ofreciéndonos un marcado sabor de documento comercial.

IIIB-33.—BALCETAŠ

Es la única palabra de la línea 13; se halla situada en su parte derecha, escrita con trazos finos, dando la impresión de que se trata de la «firma» de quien extendió el documento. Nos recuerda el BALCELA-CU del Solaig, también aislado. En el núm. 15 damos relación de vocablos comenzando por BALCA / BALCE. Aquí podríamos añadir como palabra paralela el BALACERTAR de Azaila.

El final -TAŠ está en el Cigarralejo (LACUTAS, ŠUIŠEBARTAS); Orley V y VI (BODOTAŠ); Sinarcas (ILDUTAŠ, BAİSETAŠ); Turma Salluitana (BASTUGITAS); moneda de Saetabi (ICORTAS), etc., todos ellos, claramente, nombres personales.

IV

NOTAS FINALES

En las páginas precedentes hemos hecho las oportunas observaciones a cada una de las palabras de estos plomos, destacando cuanto de interés ofrecían, por lo que en estas notas finales nos limitaremos a una visión de conjunto de lo expuesto con anterioridad.

Nuestro estudio se ha centrado en dar a conocer, lo más detalladamente posible, el contenido de estos plomos, tarea compleja en extremo, que nos ocupó largos meses de fatigosa labor, dadas las grandes dificultades de lectura que presentan, no siendo la de menor importancia la de establecer la identidad de las palabras de estos escritos, lo que hemos llevado a cabo, unas veces, por cotejo con otros textos; otras, por encontrarse aisladas entre numerales o por puntos, aunque este segundo dato no es decisivo, pues en más de una ocasión puede observarse que los puntos no siempre son indicio de separación (60); en otros casos, ésta se ha efectuado atendiendo a los finales,

(60) Sobre la posible función de los puntos, v. A. MORANDI: «Le iscrizone medio-adriatiche». *Ist. Studi Etruschi ed Italici*. St. E. 7. Firenze, 1974, págs. 70/72, en donde se recogen distintas opiniones sobre el particular: Lattes (tres puntos función divisoria interverbal; dos, función conjuntiva de partes morfológicas; uno, abreviación o interpunción silábica); Ribezzo (carácter ornamental); Buonamici (el punto y los dos puntos acompañarían a las sílabas cerradas); Pisani (corresponderían a una letra, la más de las veces la U). Aunque no podemos aplicar estrictamente estas opiniones a los textos ibéricos, lo cierto es que en éstos, en ocasiones, los puntos no separan vocablos y en más de un escrito (La Bastida, por ejemplo) se han considerado con valor numeral.

y cuando no nos ha sido posible una satisfactoria identificación de las palabras, hemos hecho patente nuestras dudas.

Es del mayor interés destacar la interrelación de vocablos en los textos de estos plomos, con la aparición de palabras que se encuentran en los tres o al menos en dos de ellos, tales como BALE, BAŠIR, CELTIBELEŠ, LAURBERTONAR, LACEIŠEI, CULEBELAUR, ŠALIR, SOSIN y los numerales, que nos confirman la relación que guardan entre sí estos textos.

También hemos procurado señalar paralelos con palabras de otros escritos, encontrándolos desde Enserune a Abengibre, alcanzando algunas voces amplia difusión. ARE, AUR, BAIS, BAITI, BALCE/BALCA, BAŠER/BAŠIR, BELAUR, BIUR, BITAN/BITAR, CULES, IL-DUN, LACE, LAUR, NEITIN, ŠALIR, SOSIN, TAUTIN, TECER/TICER, etc., los hemos visto en Yátova, pero también en todo el ámbito de la lengua ibérica.

Contrariamente, unas pocas voces podrían considerarse como características (por lo menos hasta ahora) de los plomos de Yátova: ACARI, BALE, CALIR, CELTIBELEŠ, principalmente.

En cuanto a los sufijos, elementos tan característicos en toda lengua, encuentran su réplica por todos los confines del territorio ibérico, tales como -BA, -BE, -CA, -CE, -CI, -CU, -CUN, -DUR, -ETA, -EI, -LA, -TA, -TAR, -TE, -ŠU, etc., etc., mientras que otros, entre ellos -NA, -NU, -IRA, son de muy reducida difusión o propios de los textos de Yátova.

Los numerales se han paralelizado con los de Ampurias, Ullastret, Azaila, Vall d'Uxó, Caudete de las Fuentes, Sinarcas, Alcoy, Santisteban del Puerto, La Granjuela, etc. No obstante, algunos de ellos sólo los encontramos en Yátova (61) y con posibilidad de estar relacionados con numerales griegos.

A lo largo de este estudio nos hemos referido a voces y sufijos vascos posiblemente relacionados con las palabras ibéricas reseñadas. En cuanto a las voces citadas (62), insistimos una vez más que no las aducimos con el propósito de traducir los textos ibéricos, sino tan sólo como dato indicativo de coincidencia de lectura, pero sin prejuzgar si los significados son asimismo coincidentes. Los sufijos encuentran su réplica en algunos de los ibéricos más arriba mencionados: -KA, -KUN, -DAR, -ETA, -LA, -TE, etc.

(61) Debemos a la amabilidad del Profesor Beltrán Martínez la noticia de la aparición del signo ¶ en el Bronce de Botorrita, signo que nosotros hemos considerado como numeral.

(62) Véase el Cuadro de Voces Vascas mencionadas en el presente estudio.

Por todo lo visto en las páginas precedentes, podemos concluir que el léxico de los plomos de Yátova, aparte de algunos matices especiales, guarda fuerte parentesco con los escritos del resto del territorio ibérico desde el S.E. francés hasta el S.E. español; en cuanto a los matices, no sabríamos si atribuirlos a características propias de la comarca de emplazamiento del poblado del Pico de los Ajos, o a razones de índole cronológica.

Finalmente, consideramos cumplido nuestro cometido con el desciframiento, interpretación, copia, comentarios y publicación de los plomos de Yátova. Su rico caudal de voces será, sin duda, fuente de fructíferos estudios, tarea ésta que, por no ser de nuestra especialidad, brindamos a los lingüistas quienes alcanzarán valiosas conclusiones que ayudarán al mejor conocimiento de la lengua ibérica.

APENDICES

1. –Léxico de los textos de Yátova.
2. –Voces indígenas mencionadas en este estudio.
3. –Voces vascas citadas en este estudio.

1. - LEXICO DE LOS TEXTOS DE YATOVA

LEXICO DE LOS TEXTOS DE YATOVA	PA I				PA II		PA III		TOTAL
	A	B	C	D	A	B	A	B	
1 ABIALA				30					1
2 ABIRCACIENIR					2				1
3 ACARI								26/30	2
4 ACULSOSIN			15						1
5 ADUABE			11						1
6 ALATE				24/53					2
7 ALATEI				32					1
8 ALATESU				35					1
9 ANATERTER							21		1
10 AÑCISOSINCA								13	1
11 AÑECA						16			1
12 AÑESA						14			1
13 AÑICU							2		1
14 AÑS...		2							1
15 ASAÑUNCI				22					1
16 AURDULOCIN				33					1
17 ATELCU						26			1
18 BADU...				55					1
19 BAISELDUN				14/48					2
20 BAISELDUNU					7				1
21 BAITICOREBA				58					1
22 BALCENIUSCA								15	1
23 BALCETAŞ								33	1
24 BALE	9				29		12/22	6/9	6
25 [BA]DUSER				5					1
26 BALSTIBATE				21					1
27 [BA]RTIBANBEN								18	1
28 BAŞDUR				3/51					2
29 BAŞIR				9/34		15	10		4
30 BECONCINE						13			1
31 BECONTECE								5	1
32 BECU				42					1
33 BEICIA				50					1
34 BERTER							19		1
35 BERTECER							1		1
36 BIEICATE						19			1
37 BİSISAR				52					1
38 BITARSTE						4			1
39 BITARSTETI							4		1
40 BORARICU					23				1
41 BOŞILDUNU					6				1
42 CACU...				15					1
43 ...CACUTIAITEDU ...								16	1
4+ CALI					27				1

LEXICO DE LOS TEXTOS DE YATOVA	PA I				PA II		PA III		TOTAL
	A	B	C	D	A	B	A	B	
45 CALIR							3/27		2
46 CALISCASE					10				1
47 CALŠOS							24		1
48 CAUNISTEAN					5				1
49 CAURBAN	5								1
50 CATARAROTEINUIRCA			14						1
51 CEBELCAIRA					20				1
52 CEIBORS						23			1
53 ...CEITESNAURA			13						1
54 CELTIBELEŠCA							7/20	29	3
55 CELTIBELEŠITE			10						1
56 CELTIBELEŠLA				31					1
57 CELTIBELEŠTE				1/18/54/62					4
58 ...CITE...				7					1
59 CITEIBORS					21				1
60 COROIECERS					3				1
61 CORTIA						6			1
62 CUÇO			1						1
63 CUELILE	17								1
64 CULEŠBELAURTE					22	1			2
65 CULSOSIN			7						1
66 CUN...				61					1
67 CUNBABE ... TEBAŠTA				19					1
68 CUTIDU [CÜ]							15		1
69 CUTIDUCUSU							8		1
70 DUANŠUSU				46					1
71 DUENŠU				44					1
72 DULA						22			1
73 DUNER			6						1
74 EBASIR				40					1
75 EBAŠIREN				49					1
76 EBEREICE					11				1
77 ECAŘ				27					1
78 EDUIBELAUR					32				1
79 EIBARS	13								1
80 ELETABEBE			2						1
81 ENBETIRA				41					1
82 ERČIRSIATA	14								1
83 ERČUBETE					14				1
84 ERČUNIN [A] RESCINAGE					12				1
85 ERER							25		1
86 ERETA				4					1
87 ERTER				10					1
88 ERTICETOR					26				1
89 ESAN						11			1
90 ESASIRA					24				1

LEXICO DE LOS TEXTOS DE YATOVA	PA I				PA II		PA III		TOTAL
	A	B	C	D	A	B	A	B	
91 ESATIRAN						5			1
92 ETARE					25				1
93 ETEITOR								10	1
94 ...ICETOR				12					1
95 ILUNTORCA								7	1
96 ILURCA								1	1
97 IRAN						17			1
98 ...IRITERCA	15								1
99 ...IRLA...				11					1
100 ...ITINETA				26					1
101 IUNERI							18		1
102 LABEISILDUNIR					1				1
103 LABEISIR					19				1
104 LACEISEI						18		20	2
105 LADUNEITIN	2								1
106 LAICEBERTASE					9				1
107 [LAN]ICOCA								25	1
108 LANICOCACU[N]	1								1
109 LASIRA						24			1
110 LASU[R]A						21			1
111 LAURBERTONAR						25	5		2
112 LAURBERTONARI							14		1
113 LAURBERTONTE		1				3			2
114 LAU[R]ICU							23		1
115 LELAURE[T]N	10								1
116 LIRSBA				13					1
117 ...NITE			8						1
118 NIUERCU				43					1
119 OCIN				29					1
120 ORTINE					31				1
121 ORTOR				59					1
122 ...RARESIENER...				8					1
123 ...RCIR							26		1
124 ...RETINE		3							1
125 RIRCINURER					16				1
126 ...RTICUSAR								22	1
127 ŠALI					28				1
128 ŠALIR					18	7		27/31	4
129 ŠALIUTA	12								1
130 ŠALTIRSTE								19	1
131 SAN					17				1
132 SATIANATEA			3						1
133 SATIRA						2			1
134 SELCI						9			1
135 ŠOCIR				2					1
136 ŠORLACU							16		1

LEXICO DE LOS TEXTOS DE YATOVA	PA I				PA II		PA III		TOTAL
	A	B	C	D	A	B	A	B	
137 ŠOSI[N]			4						1
138 [S]OSINCA								11/14	2
139 SOSINCASTE						10			1
140 STENA				57					1
141 TABAIBEN								23	1
142 TABAN			17						1
143 TABANIR				28					1
144 TALCEBIUR				36					1
145 [T]ARICOCUTARICOCU				56					1
146 TATUTEN	3								1
147 TAUTIN			16						1
148 TAUTINCORŠ								21	1
149 TEICANU				37					1
150 TERCECINERTINICU					4				1
151 TERS				20					1
152 TERU...R							11		1
153 TEUCALCEBARSBE					8				1
154 TIAITECU						8			1
155 ...TIETACARŠEL...				6					1
156 TOCUAITECUN				16					1
157 ...TONETIRL...			18						1
158 TORETIN	7								1
159 UAIBESREICUBAŠA			12						1
160 ULTITAR				39					1
161 UNCUCULS			5						1
162 [UNC]LSDUNIR			9						1
163 UNSUNA				45					1
164 URI					13				1
165 USTARICE						20			1
NUMERALES									
166 CA.V.IIIY-								4	1
167 CA.Y-								8	1
168 <I N	18								1
169 CI				25					1
170 CI.II								2	1
171 E IIIII								3	1
172 E IIIII								12	1
173 E IIII				23					1
174 LI							6		1
175 L IIII				38/47					2
176 L N IIIII							13		1
177 N							9		1
178 I	4								1
179 V	16			60	15/30		17		5
180 VI						12			1

LEXICO DE LOS TEXTOS DE YATOVA	PA I				PA II		PA III		TOTAL
	A	B	C	D	A	B	A	B	
181 V-E								24	1
182 .V.E IIII								17	1
183 VL	6/8								2
184 VLI								28	1
185 VLΓI	11								1
186 VΠ								32	1
187 VΓH				17					1
TOTALES	18	3	18	62	32	26	27	33	219

2.—VOCES INDIGENAS MENCIONADAS EN ESTE ESTUDIO

A		B	
ABAŔCEBORSTE	IIA-5, IIB-4	BABINCU	ID-42
ABAŔIEIGITE	ID-7	BAIDE	ID-26, ID-58
ABAŔTANBAN	IC-17	BAINWBAŔ	IIIB-18
ABAŔTARICE	ID-56, IIA-11	BAIŠ	ID-14
ABECATEBITER	IIB-4	BAISA	ID-14
ACETEBAN	IC-17	BAISE	ID-14
ACU	ID-42	BAISEBILOS	ID-14
ACUNAN	ID-45	BAISETAŠ	ID-14, IIIB-33
ADINBELAUŔ	IB-1	BAITESBI	ID-26
ADU	IC-11	BAITESIR	ID-26, ID-58
ADUIAS	IC-11	BAITI	ID-26
ADUN	IA-2, IC-11	BAITIEBA	ID-58
ADUNEN	IC-11	BAITINBA	ID-58
ADUNIU	IA-12, IC-11, IIIA-18	BAITURANE	ID-58
ADURTE	IC-11	BALACERTAR	IIIB-33
AIBECERES	IIA-3	BALCACALDUŔ	IIIB-15
AIDUARBE	IC-11	BALCALDUŔ	IIIB-15
AIDUARCU	IC-11	BALCAR	IIIB-15
AIDUARTE	IC-11	BALCARCAIS	IIIB-15
AIDULECUTE	IC-11	BALCATICA	IIIB-15
AIDUN	IC-11	BALCEADIN	IIIB-15
AIDURBEN	IC-11	BALCEARBAN	IIIB-15
AIDURCUN	IC-11	BALCEBAISAR	IIIB-15
AIDURTEN	IC-11	BALCEBE	IC-2, IIIB-15
ALATAI	ID-32	BALCEBEREI	IIIB-15
ALORILDUN	IIA-1	BALCEBIURAIES	ID-36, IIIB-15
ANBEICU	ID-42	BALCELACOSCA	IIIB-15
AQIŠU	ID-35, IIIA-8	BALCELACU	ID-42, IIIB-15, IIIB-33
ARABACI	ID-22, IIB-14	BALCENBE	IIIB-15
AŔACAŔER	IIB-14	BALCENWI	IIIB-15
AŔCI	IIIB-13	BALCESUR	IIIB-15
AŔCIBES	IIIB-13	BALCEUNI	IIIB-15
AŔCITICER	IIIA-1, IIIB-13	BALDUSER	ID-5
AŔCISABAM	IIIB-13	BANAR	ID-45
AŔEBASICON	IIB-14	BANCU	ID-42
AŔECORATICUBOŠ	IIB-14	BANCURŠ	IIIB-21
AŔELI	IIB-14	BANITE	IC-8
AŔEN	ID-49	BANTIBATE	ID-21, IIIB-18
AŔETACE	IIB-14	BANIWBAŔ	IIIB-18
AŔETAUNIN	IIB-14	BAŔBINCE	IIB-20
AŔICALERCA	IIB-14, IIIA-2	BAŔSAR	ID-52
AŔICAR	ID-27, IIB-14	BAŔTAR	IIIA-19
ARSACOS	IB-2	BARTE	IIIA-1
ARSAOS	IB-2	BAŔTIATE	IIIB-18
AŔSCERE	IB-2	BAŔTIN	IIIB-18
ARSE	IB-2	BAŠEBETINA	ID-45
ARSESCEN	IB-2	BAŠEROCAR	ID-9
ARTIDUR	ID-3, IIIB-22	BAŠEROCE	ID-9
AŔTINCI	IIIB-22	BASERTE	ID-9, ID-10
ASORTIN	IA-7	BASI	ID-9
ATILEBEIU	IIIA-18	BASIBALCAŔ	ID-9
AURBIUR	ID-33, ID-36	BASIBES	ID-9
AURCERLECAN	ID-33	BASIR	IIIA-10
AURCI	ID-22	BAŠIRIUTA	IA-15
AURSO	ID-33	BAŠIRTIR	ID-9
AURUNIBEICEAI	ID-33	BASTAIBAITIEBA	ID-21
AURUNINCICA	ID-33	BASTOCIŠA	IC-12

ŞOÇIN	ID-2	URCIDAR	IIIA-26
ŞORICE	IIA-11, IIIA-16	URSTECU	ID-42
ŞORIEBASE	IIIA-16	USCE	IA-6, IIB-20
ŞOŞ	III-24	USCEANEŔ	IIB-20
SOSINAI	IC-4	USCEBABASSL	IA-6
SOSINBIURU	IC-4, ID-36	USCEICE	IA-6, IIA-11, IIB-20
SOSINTIBA	ID-21	UŞTAIN	IIB-20
STELIBE	ID-57	UŞTALAIBI	IIB-20
STENTISTE	ID-57, IIA-5, IIB-4,	USTALARI	IIB-20
STICEL	ID-57 [IIB-19]		
ŞTOSIN	ID-57		
ŞUIŞEBARTAS	IIB-33		
SUŞU	ID-35		
	U		
ULTITAR	ID-39, ID-40	Ş NII	IA-18
ULTITECEŔ	ID-39, IIIA-1	XX, 8 L	IA-6, IA-18
UNSCELTECIAR	IC-10	E IIIII	IIB-3
UNTCOROS	ID-58	E III	IIB-3
		^ III	IA-18
		LII	IA-6

NUMERALES

3.—VOCES VASCAS CITADAS EN ESTE ESTUDIO

A		E	
ABE	IC-11	EDIN	IA-7
ABI	ID-30	EGUN	ID-14
ADI	IA-7	EGUR	ID-14
ADU	IC-11	EKAR	ID-27
AGIRI	IIIB-26	—EN	ID-49
AKARATU	IIIB-26	ERETA	ID-4
AL	ID-24	ESAN	IIIB-11
ALA	ID-30, ID-35	—ETA	ID-26
ALATSU	ID-35		
ALKARRI	IIIB-31	G	
ARGI	IIIB-13	GALDUN	ID-14
AŘ	IIA-25	GALDUR	ID-14
AŘIKA	IIIB-16	GUTI	IIIA-8
ASAŘE	ID-22		
AUR	ID-33	I	
AURDUN	ID-33	IL(H)UN	IIA-1
		IKOR	ID-58
		ILLUBAŘ	IIA-1
		ILLUN	IIA-1, IIIB-7
		K	
		—KUN	IA-1
		KUTSU	IIIA-8
		L	
		—LA	ID-30
		LAUR	IB-1
		LAURCO	IB-1
		O	
		OCIN	ID-33
		ORTI	IIA-31
		S	
		SORLECU	IIIA-16
		T	
		—TEN	IA-3
		TERTER	IIIA-21
		U	
		UNKI	ID-22
		URTEBETE	IIA-14
		URİ	IIA-13

B

BACU	ID-42
BAIT	ID-58
BAITIN	ID-26, ID-58
BAL TSA	ID-21
BASA	ID-9
BASO	ID-9
BASUR	ID-3
BATU	ID-55
BEIKI	ID-50
BELA	IC-10
BELASCO	IC-10
BELE	IC-10
BELTZ	IC-10
BETE	IIA-14
BITAŘTE	IIIA-4
BITAŘTETU	IIIA-4

C

—CU	ID-42
-----	-------

D

—DAŘ	IIA-25
—DIN	IIA-7

I N D I C E

	<u>Pág.</u>
<i>INTRODUCCION</i>	5
<i>I.—PICO DE LOS AJOS I (PA I)</i>	9
1.—CARA EXTERNA	9
<i>Texto A</i>	11
<i>Texto B</i>	17
<i>Texto C</i>	19
2.—CARA INTERNA	27
<i>Texto D</i>	27
<i>II.—PICO DE LOS AJOS II (PA II)</i>	47
<i>Texto A</i>	47
<i>Texto B</i>	59
<i>III.—PICO DE LOS AJOS III (PA III)</i>	67
<i>Texto A</i>	67
<i>Texto B</i>	75
<i>IV.—NOTAS FINALES</i>	87
<i>V.—APENDICES</i>	91
1.—LEXICO DE LOS TEXTOS DE YATOVA	93
2.—VOCES INDIGENAS MENCIONADAS EN ESTE ESTU- DIO	99
3.—VOCES VASCAS CITADAS EN ESTE ESTUDIO	104

L A M I N A S



Conjunto de los plomos antes de ser separados



PA I, cara externa: textos A, B y C



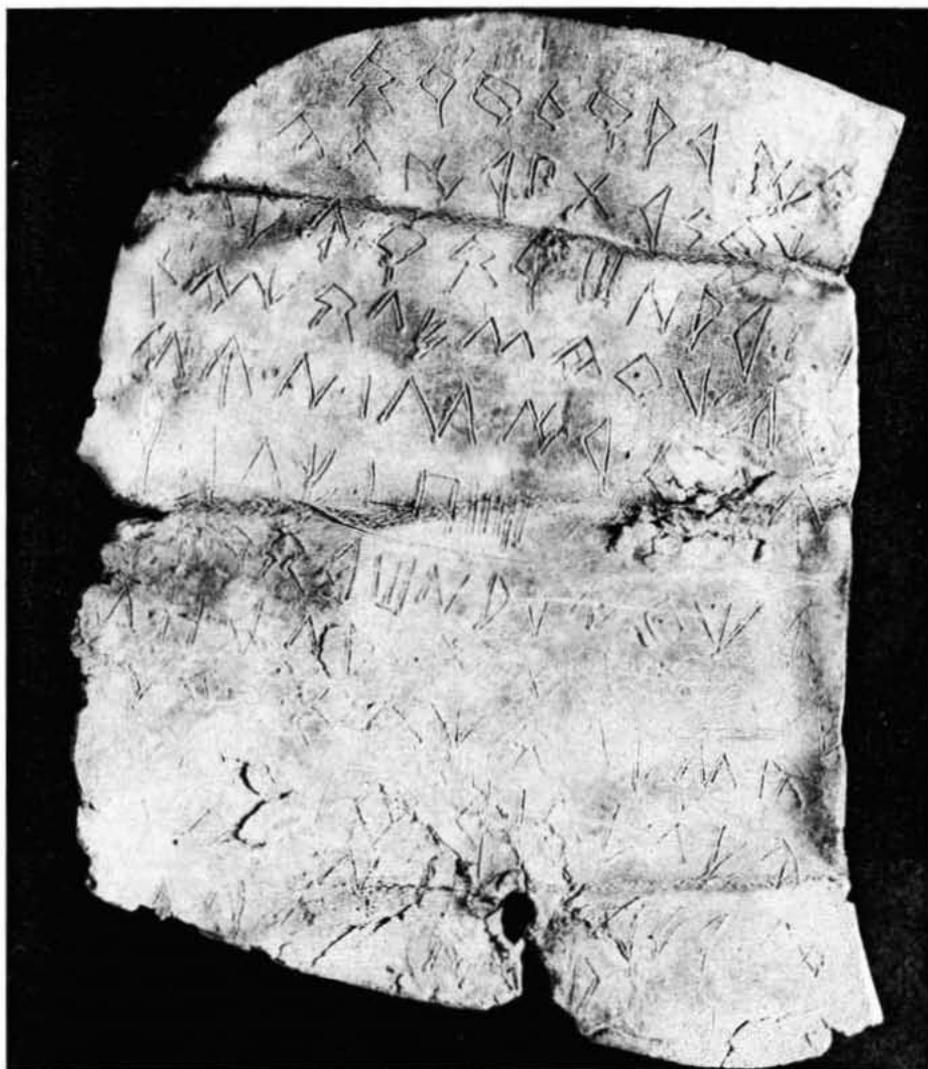
PA I, cara interna: texto D



PA II A



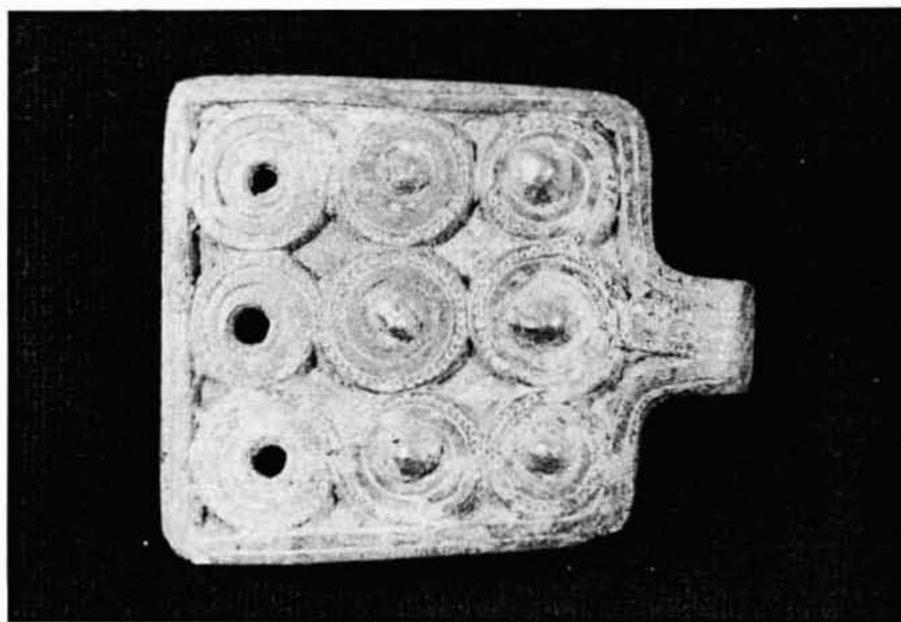
PA II B



PA III A



PA III B



1.—Fragmento de cerámica ibérica decorada con figura humana (t. n.).

2.—Broche de cinturón, de bronce, hallado en las proximidades del lugar en que aparecieron los plomos.
(Alt. 52 mm.)

